

“EL SERMON DE LAS BODAS” EN *NORTE DE LOS ESTADOS* POR FRANCISCO DE
OSUNA: ANALISIS LITERARIO Y COMENTARIO

by

JOHN K. BAMFORD

(Under the Direction of Dana Bultman)

ABSTRACT

Francisco de Osuna, who lived from about 1492-1540, is known for his six *Abecedarios Espirituales*, or *Spiritual Alphabets*. He is less known for *Norte de los estados*, his practical guide for successful Christian marriage. This study examines the structure, style, and themes of “El sermón de las bodas,” one of three sermons included as chapters in *Norte de los estados*. By close reading, the study examines the rhetorical strategies in the sermon and finds that Osuna’s stylistic appeal is primarily to the common lay person rather than to the theologian. It also concludes, based on the analysis of William J. Bouwsma, that themes like the importance of passionate love between the spouses, the necessity for marital fidelity, the primacy of marriage over celibacy and the dignity of women identify Osuna as an Augustinian humanist.

INDEX WORDS: Francisco de Osuna, Norte de los Estados, Sermón de las bodas,
Spanish mystics, Renaissance humanism

“EL SERMON DE LAS BODAS” EN *NORTE DE LOS ESTADOS* POR FRANCISCO DE
OSUNA: ANALISIS LITERARIO Y COMENTARIO

by

JOHN K. BAMFORD

B.A., Bob Jones University, 1976

M. Ed., Bob Jones University, 1977

A Thesis Presented to the Graduate Faculty of The University of Georgia in Partial Fulfillment
of the Requirements for the Degree

MASTER OF ARTS

ATHENS, GEORGIA

2009

© 2009

John K. Bamford

All Rights Reserved

“EL SERMON DE LAS BODAS” EN *NORTE DE LOS ESTADOS* POR FRANCISCO DE
OSUNA: ANALISIS LITERARIO Y COMENTARIO

by

JOHN. K. BAMFORD

Major Professor: Dana Bultman

Committee: Luis Correa-Díaz
Elizabeth Wright

Electronic Version Approved:

Maureen Grasso
Dean of the Graduate School
The University of Georgia
May 2009

AGRADECIMIENTOS

The Administration of Athens Christian School provided for a portion of the financial cost of this degree. I am grateful to them and to my colleagues and students, who have encouraged me, prayed for me, and shared my enthusiasm for Francisco de Osuna.

The members of the Prince Avenue Hispanic Baptist Mission have endured with patience and love my own faltering sermons in Spanish, and have taught me, more than anyone else, how to speak Fray Francisco's tongue.

Diego del Pozo first encouraged me to pursue this degree. What power there is in a word!

Carmen Tesser and Stacey Casado, besides being gifted and enthusiastic teachers, encouraged me through the application process and voluntarily became my advocates with the Graduate School. They hold shining places of honor in my pantheon of personal heroes.

Elizabeth Wright first awakened me to the pleasures of the Siglo de Oro by introducing me to such delightfully fascinating characters as El Cid, Lazarillo, la Celestina, and of course, Don Quijote. She also made it possible for me to audit my first graduate course in Spanish.

Luis Correa-Díaz has been friend, mentor, and sharer in the pleasures of writers as diverse as Columbus and las Casas, Borges and García Márquez, Aridjis and Kozer, and Quevedo and Góngora. He has set a high standard of excellence for writing, and has reminded me by his own example that it is our work, not ourselves, that we are to take seriously.

Dana Bultman suggested this project, coached me through it, patiently prodded, and always encouraged. She generously made available her own resources, research, and expertise. Her enthusiasm for Osuna and for *Norte* in particular have motivated me and helped drive me to the finish line. Whatever may be found of interest or benefit in this study is due mainly to her inspiration and persistence. *¡Que Dios le bendiga grandemente!*

INDICE

	Página
AGRADECIMIENTOS.....	iv
CAPITULO	
1 INTRODUCCION.....	1
¿Quién es Francisco de Osuna?	1
¿Por qué estudiar la obra osuniana?.....	3
Plan y método del estudio	5
2 RESUMEN DEL SERMON, ANALISIS DE LA MNEMONICA Y REFERENCIAS BIBLICAS	7
Bosquejo y resumen de “El sermón de las bodas”	7
Análisis del uso de los apóstoles como mnemónica	11
Referencias a la Biblia y a los Padres	15
3 ANALISIS LITERARIO DEL SERMON.....	19
Juegos de palabra	20
Paralelismos.....	23
Figuras.....	25
Dialéctica.....	30

4	TEMAS ELABORADOS EN EL SERMON	33
	El amor en el matrimonio y la dignidad de la mujer	36
	El celibato vs. el sexo.....	41
	Contra el elitismo.....	45
5	CONCLUSIONES Y SUGERENCIAS.....	50
	BIBLIOGRAFIA	52
	APENDICES	
	A BOSQUEJO DE <i>NORTE DE LOS ESTADOS</i>	54
	B PAUTAS DE LA TRANSCRIPCION	55
	C EL SERMON DE LAS BODAS.....	56

CAPITULO 1

INTRODUCCION

¿Quién es Francisco de Osuna?

Sería agradable ubicar la fecha de nacimiento del fraile Francisco de Osuna en 1492, para que corresponda con ese gran año en la historia de España cuando se vieron el primer viaje de Cristóbal Colón, la *Gramática* de Antonio de Nebrija y la expulsión de los moros de Granada. Lamentablemente, no es posible. No sabemos con exactitud el año de su nacimiento ni el de su muerte, ni tampoco el apellido de su familia. La mejor información que tenemos él mismo nos la provee en su relato personal de haber estado presente como *puer* con su padre para ver la toma de Trípoli en 1510. Santidrián asegura que la palabra *puer* se usaba para indicar *adolescente*, señalando a 1492 como una posible fecha de nacimiento. El fraile falleció antes de 1542, pues el *Quinto abecedario* se publica póstumamente en ese año (5).

Osuna nació de una familia privilegiada y pasó su niñez en la corte del Conde de Ureña, Juan Téllez Girón (1469-1528), Gran Maestre de la Orden de la Calatrava, la cual orden ejercía autoridad política sobre la ciudad de Osuna (Santidrián 6). Aunque hay bastante especulación con respecto al nivel social de su familia, Santidrián concluye que Osuna nació de una familia noble, “venía de cuna de cristianos viejos, hijosdalgo, cuya posición social hay que considerarla bastante decorosa, si bien no relevante” (7-8). Los argumentos que Santidrián ofrece por esa conclusión incluyen:

1. Osuna se identifica como “criado familiar” en el dedicatorio al *Tercer abecedario*.
2. Osuna propone una regla de vida para su sobrino, Villaseñor, quien, con su novia, son “nobles novios.”

3. En el dedicatorio al *Quinto abecedario*, el editor nos informa de que “su hermano de Orden Francisco de Osuna había «dejado los dineros»” (7). Además de su presencia en Trípoli, la única indicación que tenemos de los detalles de su juventud es que hizo un peregrinaje a Santiago con un compañero en los años 1512-1513 (7).

Se ingresa en la orden de los franciscanos, estudia probablemente en la Universidad de Alcalá y se ordena alrededor del año 1520. Se manda a residir en la ermita de Salceda en 1523. (“Aquel centro de reforma villacreciana era un arsenal de la mística afectiva . . . ” 14). La Salceda era una de ocho casas de recolección, centros de la reforma franciscana. Los frailes se dedicaron a la oración personal, estudio y penitencia. Es posible que Osuna sufriera permanente debilidades físicas debido a su difícil año de probación (14).

Santidrián plantea que la atención a la espiritualidad afectiva y el énfasis en lo simbólico y la experiencia tienen sus raíces en el nominalismo corriente en Alcalá. Además, “Estos hombres están convencidos del aspecto evolutivo de la clarificación de la verdad” y que Cisneros había establecido una universidad donde la teología está fundada en los Padres de la Iglesia y en las Escrituras (12). Santidrián añade que Osuna hizo un esfuerzo especial para utilizar el vulgar en la expresión de sus ideas, así preparando el camino para los grandes místicos Teresa de Ávila y Juan de la Cruz. “Con ello empieza a enriquecer y elaborar un tipo de lenguaje, preparando el camino a nuestras cumbres de la espiritualidad” (13).

Parece que el *Tercer abecedario* se publicó de prisa y de necesidad. Después de haber repartido entre amigos algunos tratados sobre la espiritualidad, Francisco descubrió que algunos de ellos habían tomado la libertad de glosarlos, en una manera contra la intención de él, y con una interpretación alumbradista, así dejando a Francisco en algún peligro de sospecha ante la Inquisición (su *Gracioso convite de las gracias del sancto Sacramento del altar*, Sevilla 1530,

más tarde encontraría su lugar en el *Índice* por su contradicción directa de la posición oficial con respecto a la frecuencia de la misa). Osuna se apresuró a repudiar las glosas y escribir su *Abecedario*, al final publicando los tres primeros *Abecedarios* que conocemos (Santidrián, 16-17).

En total, Osuna publicaría ocho obras en castellano, los seis *Abecedarios*, el *Gracioso convite* y *Norte de los estados*.¹ También publicó cinco colecciones de sermones en latín, *Sanctuarium biblicum*, Toulouse 1533; *Pars meridionalis*, París 1533; *Expositio super «Missus est»*, Amberes 1535; *Pars occidentales*, Amberes 1536; *Trilogium evangelicum*, Amberes 1536 (Santidrián 21).

¿Por qué estudiar la obra osuniana?

Osuna escribe a principios del siglo XVI. Ya se ha citado mucho la influencia del *Tercer abecedario* en el pensamiento y desarrollo espiritual de Teresa de Ávila, pues ella misma testimonia su impacto (*Vida*, IV.7). E. Allison Peers nota que el fraile Luis de León, escribiendo a fines del siglo, identifica a Osuna como una de las figuras mayores en el progreso del misticismo español. “Luis de León . . . declares Osuna to be in the direct line of the great medieval mystics . . . and quoting St. Bonaventura, Richard of St. Victor and Gerson as his precursors (102, citando *Obras de Fray Luis de León*, Madrid, 1806, vol. v, 356). Por consiguiente sus ideas sobre la espiritualidad personal pueden servir como clave para entender mejor a los grandes místicos Teresa de Ávila y Juan de la Cruz una generación más tarde. Además, la popularidad de los libros en castellano durante su vida y hasta el siglo XVII invita una investigación a por qué fue tan recibido y apreciado. Lecturas detenidas de sus libros pueden resultar en una mejor comprensión de las ideas religiosas y sociales del pueblo español de los siglos XVI y XVII.

¹ Los *Abecedarios* aparecieron, respectivamente, en los años 1528, 1530, 1527, 1530, 1542, 1554.

El hecho de que *El gracioso convite* fue puesto en el Índice de libros prohibidos de la Inquisición española de 1559 provoca un interés en la personalidad de este humilde fraile, dispuesto a arriesgar el escrutinio de la Inquisición para promulgar sus ideas. Osuna es una de las primeras caras del humanismo renacentista en España, y un estudio de su obra nos proveerá una comprensión más clara del humanismo mismo y como pareció en la mente y el corazón de este fraile franciscano.

Según Peers, el *Tercer abecedario* apareció por primera vez en edición moderna en 1911 en *Nueva Biblioteca de Autores Españoles* (65). En 1912, El P. Michel Ange publicó una obra larga tratando mayormente la vida de Osuna. El primer estudio completo de Osuna y su obra es el del P. Fidèle de Ros en 1936. El capítulo breve de Peers sobre Osuna en *Studies of the Spanish Mystics*, 1951, depende principalmente de esas dos obras y del texto moderno del *Tercer abecedario*. En 1970, Judith Marquis, siguiendo el estudio doctoral de Laura Calvert el año previo, analizó el estilo y la estructura literaria de los *Abecedarios*. El estudio de Calvert apareció como *Francisco de Osuna and the Spirit of the Letter* en 1973. En 1972 Melquíades Andrés publicó su edición del *Tercer abecedario* con notas bibliográficas y comentario. La traducción al inglés del *Tercer abecedario* por Mary E. Giles apareció en 1981 y la edición crítica de Santidrián con su excelente biografía y comentario se publicó en 1998.

El hecho de que solamente el tercer y cuarto abecedarios se publicaron en ediciones modernas en el siglo XX ha hecho difícil un estudio completo de Osuna para los estudiosos modernos, y se ha respondido recientemente a la necesidad de producir ediciones críticas de los otros cuatro abecedarios aunque todavía no de las otras dos obras en castellano, *El gracioso convite* y *Norte de los estados*. En cuanto a éste, no existe ninguna edición moderna y casi nada se ha escrito sobre la obra, a pesar de que evidentemente gozó de una popularidad inmensa

durante los siglos XVI y XVII. Peers nota tres diferentes ediciones del libro, 1531, 1541 y 1550, y sugiere, con Fidèle de Ros, que hay la posibilidad de una previa que todavía no se ha descubierto (350-1). Los comentadores sobre los *Abecedarios* no hacen sino mencionar el *Norte*. Como Asunción Rallo Gruss ha notado, “El Norte de los Estados . . . comparte con la mayoría de las obras dialogadas del siglo XVI una casi total desatención y olvido” (1).

Como los *Abecedarios*, el tema del *Norte* no es la teología propia, sino la espiritualidad práctica. A diferencia de aquellos, que tratan de las estrategias para la devoción y la espiritualidad personal, *Norte* trata de los asuntos prácticos de cómo llegar a ser buen cristiano en los varios estados de la vida, y Osuna se dirige a los solteros, los recién casados, las recién paridas, los casados en las otras etapas de la vida matrimonial y a los viudos. *Norte* es práctica instrucción devocional para la persona laica. En sus páginas y entre sus líneas podemos extraer una comprensión de lo que significaba ser buen cristiano en la España del siglo XVI igual que ideas del autor y sus lectores en cuanto a las relaciones sociales, la naturaleza del matrimonio, el rol de las mujeres, la autoridad civil y eclesiástica y la naturaleza de las Escrituras.

En *Norte de los estados*,² Osuna escoge una forma dialogada, siguiendo la tradición socrática. Su interlocutor es su sobrino, Villaseñor. Tres veces el autor se desvía de la forma dialogada para insertar un sermón (en forma homilética) relacionado a su tema. Los tres sermones llevan los títulos “El sermón de las bodas,” “El sermón contra los adúlteros” y “El sermón en las onrras de la defunta.” Este estudio se enfocará en “El sermón de las bodas.”

Plan y método del estudio

En este estudio propongo realizar una lectura detenida de “El sermón de las bodas” en *Norte de los estados*, prestando atención al estilo literario del autor, dando énfasis a tropos como metáforas, juegos de palabras y paralelismos. Como tarea preliminar fue necesario hacer una

² Un bosquejo de los temas tratados en *Norte* aparece en el Apéndice A.

transcripción del sermón, pues no existe una edición moderna de *Norte*. La transcripción utiliza la edición de 1531 realizada en Sevilla, ubicada en la Biblioteca Nacional en Madrid (las páginas notadas en este texto se refieren a esa edición). Las pautas que seguí y la transcripción propia aparecen en los Apéndices B y C.

En el capítulo 2 analizo el uso de los nombres de Jesús y los doce apóstoles como estrategia mnemónica y las muchas referencias a pasajes bíblicos y a los Padres de la Iglesia. Considero la cuestionable lógica de la mnemónica y de las citaciones y concluyo que la meta retórica de Osuna es crear una interesante y memorable presentación de su tema mejor que defender una tesis filosófica-teológica con exactitud lógica. En el capítulo 3 sigo el método de Judith Marquis en su análisis literario de los *Abecedarios*. Identifico y analizo aparatos literarios tales como juegos de palabras, paralelismos y metáforas. En el Capítulo 4 identifico algunos temas predominantes de la obra, en especial los tres temas introducidos en la invocación, el amor en el matrimonio, la fidelidad matrimonial y la bendición de hijos. Concluyo que la manera en que Osuna desarrolla estos temas muestra tendencias del humanismo agustino delineado por William Bouwsma. En el Capítulo 5 ofrezco unas conclusiones interpretativas basadas en el análisis y unas sugerencias para estudios adicionales.

CAPITULO 2

RESUMEN DEL SERMON, ANALISIS DE LA MNEMONICA Y REFERENCIAS

BIBLICAS

Bosquejo y resumen de “El sermón de las bodas”

El acercamiento de Osuna al marco de su sermón es interesante. Empieza el sermón con una invocación a la Virgen María, donde la alaba como la santa patrona de todo matrimonio cristiano e invoca su bendición sobre el sermón. De aquí sigue a su introducción al sermón, donde anuncia su texto bíblico (Juan 2:2, “fue llamado Jesús y sus discípulos a las bodas”), ofrece una breve explicación del texto (significa invitar a Jesús al matrimonio de uno) y cierra la sección con una elaboración de los temas que *no* va a tratar (aquí enumera varios posibles acercamientos al tema del matrimonio, dejando al lector con la impresión de que el matrimonio es un tema sumamente amplio e importante en la religión cristiana).

Aquí entra el autor en el cuerpo principal del sermón. Anuncia que su estrategia será enumerar los nombres de Jesús y los doce apóstoles y pegar a cada nombre alguna exhortación o bendición o doctrina relacionada con el matrimonio. Se refiere a esos temas como las trece excelencias del matrimonio. Justifica el uso de los trece nombres extrapolándolos del texto “Jesús y sus discípulos.”

1. Jesús representa la presencia de Cristo en el matrimonio. Osuna nunca llega a explicar exactamente lo que significa “tener la presencia de Cristo en el matrimonio,” pero sí elabora las bendiciones que trae. La presencia de Cristo contradice a los que hablan mal del matrimonio y lo defiende contra el diablo, el cual quiere destruirlo. Asegura que el amor y la consolación espiritual estarán presentes como bendiciones. Estas bendiciones no vienen a los que se casan en secreto o a los que viven carnalmente afuera del matrimonio.

2. San Andrés representa “admirable representación.” Siendo el primer apóstol que siguió a Jesús, Andrés representa los varios significados espirituales del matrimonio (aquí como en varios otros momentos del sermón, el enlace lógico no es nada claro; comento esta aparente falta de lógica más tarde). Esos significados son:

1. la unión mística entre Cristo y la Iglesia;
2. la unión hipostática entre lo divino y lo humano en Cristo;
3. la unión personal entre el alma santa y Dios.

3. San Pedro tiene gran autoridad entre los apóstoles, lo cual significa que el matrimonio verdadero fue instituido por Dios (otro ejemplo de la lógica sospechosa). Dios no es solamente el que instituye, sino que, en el caso de Adán y Eva, es también él que los casa. De aquí Osuna desarrolla una larga explicación de varios detalles teológicos del primer matrimonio.

4. San Juan, cuyo nombre significa “en el que hay gracia,” representa la gracia que reciben los casados. Es la primera vez que Osuna acude a la etimología del nombre del apóstol para llegar a su interpretación, pero va a continuar con este método en casi todos los demás casos (con la excepción de Judás). La lógica de este párrafo es mucho más clara que en los dos primeros casos. Por ser el matrimonio sacramento de la Iglesia, los que entran en él reciben gracia. Osuna termina el párrafo con una polémica extendida contra la posición de un teólogo contemporáneo que afirma que una persona que baja del estado superior del celibato al estado inferior del matrimonio no puede recibir gracia. Comento este debate en otra parte de este estudio.

5. Santiago el zebedeo, cuyos nombres significan dotado (zebedeo) y luchador (Santiago), representa la bendición de Dios en el matrimonio (es interesante que Osuna utiliza el significado de “zebedeo” e ignora completamente el significado de “Santiago”, aparentemente

porque no contribuye nada a su propósito). Osuna menciona cuatro de estas bendiciones: quienes se casan en la iglesia son protegidos contra los ataques del diablo, gozan de la paz, reciben los bienes temporales y disfrutan de la fecundidad.

6. San Felipe, cuyo nombre significa “boca de la lámpara,” representa el claro milagro de tornar el agua en vino. Osuna nos enseña que el hijo de Dios, como puede transformar el agua en vino, también sabe transformar la naturaleza del matrimonio, sacándole la frialdad e infundiéndole con ardor y amor.

7. Santiago el Alfeo, cuyos nombres significan respectivamente luchador y capitán, representa la victoria que el matrimonio tiene sobre las tentaciones carnales (a diferencia del otro Santiago, Osuna aquí se aprovecha de las etimologías de los dos nombres, puesto que las dos aportan su propósito). En una larga explicación de los ataques de los ejércitos de la lujuria contra la pureza, en la cual el fraile alude a una enumeración de los diez pasos a la destrucción moral por Guillermo Parisiense, Osuna concluye que el matrimonio es la fuente de la victoria de esa batalla espiritual.

8. El significado del nombre de San Bartolomé es “hijo del que suspende las aguas.” Osuna quiere que pensemos en el Gran Diluvio de la época de Noé y la salvación que Noé y su familia encontraron en el arca. En este argumento, Osuna sigue con el hilo que inició en el párrafo previo, que el matrimonio ofrece victoria sobre la destrucción moral. En este panorama el diluvio representa las tempestades de la tentación carnal; el arca representa la castidad matrimonial, donde las parejas casadas (sólo los casados entraron en el arca) encuentran la salvación de esas tempestades. Osuna plantea que el matrimonio es el estado más agradable al Señor porque 1) solamente los casados se salvaron en el arca (Dios no salvó a ningún virgen ni

viudo) y 2) todo lo que existía en el estado de inocencia (i. e., de Edén), con la excepción del matrimonio, fue destruido en el diluvio.

9. El nombre de Tomás significa “gemelo”, y “gemelo” significa “el que nace con otro”; por eso San Tomás representa la compañía que el matrimonio tiene con la inocencia. Osuna nos da un argumento complicado que presenta de esta manera: el matrimonio fue instituido antes de todo pecado. Antes del pecado, el matrimonio era solamente oficio, pero después que entró el pecado, el matrimonio llegó a ser también un remedio. Así que es ahora oficio y remedio (“funciones gemelas,” quizás). Todos los otros sacramentos fueron instituidos después de la corrupción de la naturaleza solamente como remedio por el pecado; pero el matrimonio es único en que tiene las dos funciones. La antigüedad favorece al matrimonio porque es la única institución de la antigua ley que permaneció. No hay ninguna orden que no pase con el tiempo o desuso, salvo el matrimonio.

10. El nombre de Mateo significa “don de Dios” y Osuna quiere que sus lectores piensen en el don de tener hijos. Tener hijos hace al hombre muy estimado porque lo hace semejante a su Padre celestial, quien engendra a hijos a su semejanza. Pero Dios muchas veces permite que los recién casados no puedan tener hijos para que aprendan a orarle a él y vengan a entender que los hijos son el don de Dios. Al fin del párrafo, Osuna contrasta los hijos de los adúlteros y los hijos de los legítimos casados, enumerando las bendiciones de éstos.

11. El nombre “zelador” de Simón zelador significa “obediente,” según Osuna, y esto lo hace pensar en la obediencia del hijo de Dios cuando nació de María, desposada al que no era el padre de él; y en su obediencia en someterse treinta años a ser conocido como el hijo de José. Osuna cierra el párrafo con una exhortación a los maridos a cuidar a sus mujeres como el ruiseñor cuida a su pareja cuando ella esté sobre los huevos.

12. Los dos nombres de Judas Tadeo significan “alabanza,” lo cual indica que el matrimonio es digno de doble alabanza, a saber en la tierra y en el cielo. Osuna se lanza en una elaborada explicación teológica que pone a Adán en una vigilia en los cielos durante la creación de Eva, los lugares vacíos dejados por los ángeles caídos ocupados por santos, y las nueve órdenes de ángeles hechas perfectas por la orden del matrimonio. Para mostrar que el matrimonio está honrado en la tierra, se refiere a la ley antigua (morir sin casarse es un lamento tan grande como la misma muerte), a los gentiles (Faraón decretó que nadie tocara a la mujer de Abraham), y al mismo Dios (quien rescató a la noble Susana, dispuesta a morir antes de dejar su lealtad a su matrimonio).

13. Judas Escariote representa traición, la traición de un esposo cuando besa a su pareja pensando en otra. La presencia de Judás no es culpa de los novios—si Cristo está presente, Judás no les puede hacer daño.

Análisis del uso de los apóstoles como estrategia mnemónica

Claro está que la intención de Osuna en enumerar los nombres de Jesús y los apóstoles no es exegética, sino ilustrativa. Aunque algunas veces el franciscano usa expresiones absolutas (“La principal excellencia es la prescencia de Cristo, que lo viene a onrrar . . .”), en otras podemos inferir que el nombre aparece como ilustración o punto de comienzo. La lista entera de trece nombres, entonces, le provee al fraile un marco para organizar los temas de su sermón. En esta sección intento analizar el uso de los nombres y luego identificar algunos temas importantes que salen del desarrollo.

El método de cómo Osuna utiliza los nombres no está obvio. En el caso de Jesús, el autor se refiere directamente a su tema bíblico, que Cristo estaba presente en las bodas de Caná, y concluye que la presencia de Cristo es una bendición en todo matrimonio. En el caso de Andrés,

Pedro y Judas Iscariote, Osuna acude a algún aspecto de la biografía del apóstol: Andrés fue el primero que siguió a Jesús, Pedro tenía gran autoridad, Judas fue traidor. En los casos de los otros nueve, Osuna utiliza la etimología del nombre para alcanzar su tema. ¿Por qué la variación? Puede ser que el método exacto no le importa tanto, sino que encuentre un punto de comienzo *conveniente* para conectar con su tema—y que sirva para ayudar al lector guardar en memoria ese tema.

Los usos del nombre que parecen los más lógicos son Jesús (presencia de Cristo), Juan (gracia), Santiago Alfeo (luchador, victoria sobre tentaciones carnales), Mateo (don de Dios, tener hijos), Judás Thadeo (doble alabanza) y Judás Iscariote (traición, infidelidad). Los que parecen más cuestionables (y por eso, quizás más interesantes) son Andrés (admirable representación), Pedro (autoridad, institución divina), Santiago zebedeo (dotado, cuatro bendiciones), Felipe (boca de lámpara, milagro, transformación), Bartolomé (hijo del que suspende las aguas, el diluvio de Noé, refugio en tentaciones carnales), Tomás (gemelo, doble función de matrimonio: oficio y remedio), Simón zelador (obediente, la sumisión de Jesús a la humanidad).

Los temas tratados en el sermón son varios, pero algunos principios claves surgen de este análisis y serán tratados con más amplitud en el Capítulo 4. La noción de la dignidad del matrimonio es evidente. Osuna afirma esa dignidad cuando explica que el matrimonio representa tres importantes doctrinas de la Iglesia (la unión mística entre Cristo y la Iglesia, la unión hipostática entre lo divino y lo humano en Cristo y la unión personal entre el alma y Cristo). El fraile sigue alabando al matrimonio alegando que el mismo Dios es su institutor y fue casador de la primera pareja. En otras partes del sermón, Osuna declara que el matrimonio trae gracia (y aun es un estado mejor que el celibato), que trae muchas bendiciones, en especial la

bendición de los hijos y que es alabado en el cielo y en la tierra. La advertencia contra el adulterio también se repite varias veces. Es una estrategia diabólica para destruir el matrimonio; el matrimonio es la victoria y el refugio contra tentaciones carnales; la infidelidad es traición, como la traición de Judás Iscariote. La importancia del amor y la paz conyugal también es un tema que surge de la lectura. El matrimonio trae paz y buena compañía; Jesús transforma el matrimonio, infundiéndole amor como transformó el agua en vino.

A continuación ofrezco una tabla de los nombres, sus significados según Osuna y algunas implicaciones que Osuna saca del significado.

Tabla 1: Los trece nombres y sus significados

Nombre	Identificación/significado	Implicaciones
Jesús	La presencia de Cristo	Guarda contra el diablo Trae consolación espiritual
Andrés	Primer apóstol que siguió a Jesús = “admirable representación”	Tres uniones 1. Cristo y la iglesia 2. Lo divino y lo humano 3. El alma con Cristo
Pedro	Autoridad = institución divina	Dios es institutor y casador
Juan	Gracia; el matrimonio trae gracia a los que se casan	Polémica contra uno que promulga opinión opuesta
Santiago zebedeo	Zebedeo = dotado = bendición	1. Protección contra ataques diabólicos 2. Paz 3. Bienes temporales 4. Fecundidad
Felipe	Boca de lámpara = milagro	Cristo transforma el matrimonio como transforma el agua en vino
Santiago Alfeo	Santiago = luchador Alfeo = capitán	Victoria sobre tentaciones carnales
Bartolomé	Hijo del que suspende las aguas	Refugio en tentaciones carnales
Tomás	Gemelo = divina compañía, matrimonio e inocencia	El matrimonio es oficio y remedio
Mateo	Don de Dios	Tener hijos
Simón zelador	Zelador = obediente	Obediencia de Cristo en nacer como hombre y identificarse como hijo de hombre
Judás Thadeo	Judás = alabanza; Thadeo = alabanza	Matrimonio es doble alabado, en el cielo y en la tierra
Judás Iscariote	Traición	La infidelidad matrimonial es traición

Referencias a la Biblia y a los Padres

Una de las características de la didáctica osuniana es la abundancia de referencias y alusiones bíblicas y a los Padres de la Iglesia. Otros comentaristas han observado este fenómeno en los *Abecedarios* (Peers 101, por ejemplo). Las dieciséis páginas de “El sermón de las bodas” contienen no menos de cincuenta y cinco tales referencias, incluyendo no solamente específicas referencias bíblicas (a San Juan, Isaías y San Pablo, por ejemplo); citaciones y alusiones no específicas (“escrito está,” o “según el profeta” o simplemente una alusión, como al rey Faraón de Egipto); y numerosas referencias a los Padres de la Iglesia, San Bernardo, San Bonaventura, Escoto, San Agustín, Guillermo Parisiense, Tomás Aquino, San Crisostomo, Holcoth, San Bernardino, San Ambrosio y Altisidoro. Aunque en algunos casos, Osuna utiliza una citación que apoya directamente su argumento, en otros casos, el enlace lógico entre la cita y el argumento está poco claro y en algunos casos Osuna arranca la citación violentamente fuera de su contexto para imponer un significado obviamente ajeno a las intenciones del autor original. A continuación noto algunos ejemplos de estas características y al fin sugiero una explicación.

En las primeras páginas del sermón, Osuna escribe de la “admirable representación” del matrimonio, que quiere decir que el matrimonio humano sirve como figura por tres doctrinas cristianas, la unión entre Cristo y la iglesia, la unión entre la naturaleza divina y la naturaleza humana en Cristo y la unión personal entre el alma santa y Dios. Para apoyar su argumento que el matrimonio representa la unión entre Cristo y la iglesia, cita a San Pablo (Efesios 5:32), “Este sacramento grande es: empero digo le grande referido a Cristo y a su yglesia. Pues la grandeza deste sacramento segun Sant Pablo esta en representar el matrimonio que Cristo hizo con la yglesia . . . ” (56a). En este caso las palabras de San Pablo expresan exactamente el argumento de Osuna.

En otro ejemplo, Osuna cita a San Bonaventura, un renombrado líder de los franciscanos. Cuando Osuna desea concluir su párrafo sobre la divina institución del matrimonio con una declaración que el matrimonio debe ser con la libre voluntad de los casados y no forzado, acude directamente a San Bonaventura: “. . . y por esto nota bien Sant Buena ventura que en ninguna parte se lee aver mandado nuestro señor a Adan que se casasse con Eva; si no truxo se la no mas; dexando el negocio del casamiento a la voluntad de ambos; dando en esto forma a los que avian de venir para tomar mugeres; no por fuerça si no con voluntad dellos” (56b).

Aunque en los casos ya mencionados, el contexto de la citación apoya directamente el argumento del fraile, en algunos otros casos, la intención del autor original no parece tan ligada al propósito de Osuna; sin embargo, la manera en que el fraile se aprovecha de la citación es lógicamente permisible. Por ejemplo, cuando quiere criticar la práctica de los matrimonios clandestinos, declara que el diablo, “príncipe de las tinieblas,” y no Cristo, es invitado a esos matrimonios. Entonces cita a Juan 3:20: “El que haze mal aborece la luz y no viene a la luz que es Cristo porque no sean reprehendidas sus obras; si no al demonio encubridor de maldad” (55b). Juan, por supuesto, no tenía en mente los matrimonios clandestinos, sino un principio general, el cual Osuna aplica a su tema.

Luego, escribiendo de las varias bendiciones del matrimonio, Osuna identifica la paz y armonía conyugal como una de ellas. En apoyo de este punto cita el versículo bíblico: “Vale tambien esta bendicion para impetrar paz; y concordia entre los que la resciben; ca escrito esta: Assi aveys de bendezir a los hijos de Ysrael. Convierta el Señor su cara a vosotros y de os paz.” Aquí también, el contexto del autor (en este caso, Moisés, Deuteronomio 6:25) no es el matrimonio precisamente, pero Osuna aplica el principio general a su propósito.

Muy interesantes en el sermón son las referencias que abiertamente se aprovechan de pasajes bíblicos fuera de su contexto. Un ejemplo interesante se encuentra en la explicación del nombre de Santiago Alfeo: “claro esta que nos representa la victoria del matrimonio; que deffiendo al ombre varonilmente por aquella parte que el demonio mas lo combate: ca segun dize Job: el demonio tiene gran parte en los lomos del ombre . . .” (58b). Aquí el fraile evidentemente quiere enfatizar con las palabras “lomos” y “combate” que las tentaciones sexuales son parte del arsenal diabólico para la destrucción moral del ser humano. La referencia es al libro de Job, donde la palabra “lomo” aparece cinco veces (12:18, 31:20, 38:3, 40:7, 40:16). En ninguna de estas se encuentra una alusión a la tentación sexual. Es probable que Osuna tenga en mente la descripción del behemoth en Job 40:15-17: “He aquí ahora behemoth, al cual yo hice contigo; Hierba come como buey. He aquí ahora que su fuerza está en sus lomos, Y su fortaleza en el ombligo de su vientre. Su cola mueve como un cedro, Y los nervios de sus genitales son entretejidos.” Está claro que el contexto bíblico se refiere al poder de Dios, Creador de criaturas maravillosas como el behemoth; pero Osuna iguala el behemoth con el diablo, creando una interpretación apropiada a su tema.

Otra citación de Jesús que Osuna tiene que retorcer para que quepa su propósito se encuentra en Mateo 15:13: “Toda planta que no plantó mi Padre celestial, será desarraigada.” Aquí Jesús explica que no todos los que parecen ser creyentes son verdaderos; algunos, que no lo son, y no son plantados por el Padre, al fin serán arrancados. Osuna cambia el significado de la expresión “no plantó mi padre celestial” para representar las instituciones que no permanecieron, concluyendo que el matrimonio, como sí permaneció, tiene que haber sido plantado (instituido) por el Padre.

“Señal es de su gran bondad durar tanto el matrimonio; porque segun el filosofo: lo que

es malo no puede permanecer; y el Señor dize: Toda planta que no planto mi padre celestial sera arrancada y pues la planta del matrimonio siempre lleva fruto aun que se envegesce el mundo” (59b).

¿Por qué utiliza Francisco de Osuna estas citas de una manera tan ilógica (por lo menos a los sentimientos modernos) y hace tanta violencia a los contextos de las referencias? Una posible respuesta nos da Beryl Smalley en su obra sobre el estudio de la Biblia en la Edad Media. Smalley nota que la perspectiva medieval incluía la noción de varios niveles de interpretación y simbología en los textos bíblicos, dando mucha libertad al predicador en su tratamiento de interpretaciones. “The ‘spiritual exposition’ generally consists of pious meditations or religious teaching for which the text is used merely as a convenient starting point” (2). Los lectores del sermón estarían mucho más abiertos a interpretaciones variadas, incluso exóticas, que el público moderno. La distancia lógica del contexto natural añadiría para ellos interés y peso retórico.

Pero más allá de Smalley, podemos concluir también que el uso de citas en Osuna no es primariamente para apoyar su argumento en un sentido lógico. Osuna escribe por el lector común laico, no teólogo, no filósofo. Su meta no es necesariamente ganar un debate escolar (tiene momentos de dialéctica donde el rigor es claro y fuerte, pero esos no caracterizan todo el sermón), sino dejar a su lector con una impresión de autoridad. Eso no es decir que su meta sea para engañar o usar las citas en una manera deshonesta; solamente que Osuna reconoce que los detalles escolásticos no son tan importantes para su público que la abundancia de citas autoritativas.

CAPITULO 3

ANALISIS LITERARIO DEL SERMON

Judith Marquis, en su detallado estudio de la estructura y estilística de los Abecedarios, identifica y comenta las varias figuras retóricas incorporadas en esos libros. Marquis identifica y analiza las imágenes que se relacionan con los sentidos (28), símiles y metáforas (24), la enumeración de detalles (36) y figuras de palabras (40-ff.) como el equilibrio, el antítesis, el paralelismo, el isocolón, entre otras. Muchas de las mismas técnicas literarias se descubren en “El sermón de las bodas” en *Norte de los estados*. En este capítulo, identifiqué como figuras retóricas algunos ejemplos de juegos de palabra, paralelismos y metáforas (“figuras”) y ofrezco un análisis de ellas relacionado a unos temas predominantes en el sermón. Luego examino unos ejemplos de la dialéctica, la cual Osuna utiliza con menos frecuencia, y ofrezco un comentario sobre sus implicaciones.

William J. Bouwsma,³ en su artículo, “The Two Faces of Humanism,” concluye que al humanista agustino le interesa más la retórica que la filosofía. Explica que para el agustino es el corazón, no la razón, la facultad primaria y por eso la atracción retórica al corazón es un medio de comunicación más eficaz que el debate filosófico dirigido a la razón (38-40). Más allá de la base psicológica por la preeminencia de la retórica, esta característica también refleja el reconocimiento de que su público no es la elite intelectual, sino más bien el laico común. Aquí podemos ver el corazón del maestro en todo su esplendor. Su gran deseo es que sus lectores y tengan acceso al conocimiento que les permitirá gozar de las bendiciones de la vida cristiana, no obstante su estación de vida. En los *Abecedarios* les ofrece el conocimiento de cómo disfrutar su relación con Dios; en *Norte*, les da instrucción sobre cómo manejar su relación con su esposo, su responsabilidad como padre o su privilegio como soltero. Su retórica tiene como meta hacer su

³ Presento un resumen más detallado sobre las conclusiones de Bouwsma en el Capítulo 4.

instrucción entendible y memorable para el pueblo común. “El sermón de las bodas” refleja un consciente plan retórico igual que una desatención al rigor filosófico.

Juegos de palabra

El uso de juegos de palabra en el sermón es diseñado para captar la atención del lector mucho como todo predicador o escritor utiliza lenguaje interesante para atraer la atención de su público a su mensaje. Sin embargo, en otro nivel más intencional los juegos de palabra de Osuna implican paralelismos que declaran un mensaje claro e inequívoco: el matrimonio es *por lo menos* tan digno como el celibato, y en algunos sentidos, mucho más.

Lllamar. En las primeras líneas del sermón, Osuna juega tres veces con la palabra “llamar,” atrayendo inmediatamente la atención del lector a su tema. La palabra aparece primero en el texto bíblico de donde Osuna saca el tema del sermón, “Fue **llamado** Jesús y sus discípulos a las bodas” (54a). Entonces, el predicador sigue inmediatamente con “Viendo me **llamado** a estas bodas,” establece un paralelismo que no solamente capta la atención del público, sino también le prepara para recibir su aplicación, a saber que este matrimonio, como todo matrimonio, debe desear recibir la presencia de Cristo como invitado. El paralelismo sale así:

Jesús y los discípulosllamadosa las bodas de Cana

Osuna llamado a *esta* boda

Entonces, para enfatizar más la fuerza de la palabra, continúa con, “necesario me es **llamar** yo a la Virgen” (por su bendición sobre este sermón). Con sutileza, entonces, prepara al público a considerar un tema que se va hacer más claro a lo largo del texto: que el matrimonio es un estado tan digno que puede tener como invitados Jesús, los apóstoles, la Virgen y el mismo Osuna.

Orden. Las órdenes religiosas tienen todas sus madres y la orden del matrimonio tiene también su madre, la Virgen: “los frayles de Sant Francisco tienen por madre a Santa Clara, y los

agustinos a Santa Mónica y los Benitos a Santa Escolástica; y cada **orden** o religión señala para si la madre que más le toca; con mucha razón deven los que entran en la **orden** del matrimonio tomar señaladamente por madre a la mayor de las que guardaron mejor esta **orden**” (54a, énfasis mío).

Las órdenes religiosas también tienen sus fundadores (San Agustín, San Francisco, etc.), todos de ellos hombres, pero el fundador de la orden del matrimonio es el mismo Dios: “las otras **ordenes** tienen humanos fundadores; que son Sant Agustín: Sant benito: Sant Basilio: Sant Francisco; y otros que aun que eran santos; eran ombres; mas la **orden** del matrimonio fue instituyda por nuestro señor Dios que no puede errar” (56b, énfasis mío).

Todas las órdenes (reglas, sacramentos) de la vieja ley pasan con el tiempo, pero la orden del matrimonio permanece: “Ninguna **orden** ay que no passe con el tiempo; y sea menos seguida o del todo se destruya; salvo la del matrimonio; a quien todas deven reverencia; pues que se pueblan della” (59b, énfasis mío).

Existen nueve órdenes (rangos, compañías) de ángeles y el número nueve es un número imperfecto; mas con la **orden** del matrimonio, son diez, un número perfecto: “No sin misterio se dizen ser nueve las **ordenes** de los angeles; porque el numero de nueve si no añaden otra; es imperfecto; si no se haze diez; y assi a las nueve **ordenes** de los angeles que estan en el cielo; se añade aca en la tierra la **orden** del matrimonio para cumplimiento dellos” (61a, énfasis mío).

Con este juego de la palabra *orden*, Osuna levanta el matrimonio a la dignidad de las órdenes religiosas, de los sacramentos y aun de los ángeles. Y no es solamente igual, sino superior si 1) su madre es la Virgen María y su Fundador es Dios, 2) si las otras pasan y el matrimonio permanece y 3) si las otras órdenes quedan imperfectas sin ella.

Consumado. Hablando de las varias representaciones espirituales del matrimonio humano, Osuna afirma primero, “Pues que la grandeza deste sacramento segun Sant Pablo esta en representar el matrimonio que Cristo hizo con la yglesia **consumado** en la cruz quando dixo: **Consumatus est**” (56a). Con el juego de la palabra *consumado* viene un paralelismo dramático:

Un hombre consume su matrimonio con su mujer en el lecho matrimonial.

Cristo consume su matrimonio con la Iglesia en la Cruz.

Este juego de palabra y paralelismo es de importancia especial desde la perspectiva humanista porque levanta la relación matrimonial física a una dignidad igual a la unión espiritual de Cristo y la Iglesia. El atrevimiento sonaría escandaloso en los oídos de los estoicos, que despreciaban lo físico, especialmente los deseos sexuales, y también a aquellos abogados medievales del celibato como estado más alto que el matrimonio.

Concebir. Otra representación del matrimonio humano es la unión personal entre el creyente y Cristo. “Significa tambien el matrimonio la union que ay entre el aina santa y Dios que es verdadero esposo y marido suyo; sin el qual no puede **concebir** ni un buen pensamiento segun dize Sant Pablo” (56a, aludiendo a Romanos 3:10-12 o 7:18-19). El paralelismo implicado es:

El alma santo no puede concebir un buen pensamiento aparte de su marido divino.

La mujer no puede concebir hijos aparte de su marido humano.

Nuevamente Osuna enfrenta al lector con la afirmación de que la relación matrimonial y la concepción de hijos tienen igual dignidad como la concepción de buenos pensamientos (un codazo sutil a la razón, quizás) en el alma santa.

Paralelismos

Además de los paralelismos implicados, el autor incorpora muchos otros paralelismos abiertos en su sermón, los cuales sirven para captar y mantener la atención del lector. A la vez, el uso del paralelismo recuerda pasajes bíblicos, en especial los salmos y proverbios, y así, conscientemente o no, añade un tono de autoridad al mensaje. Noto aquí unos ejemplos:

La bendición que los patriarcas daban a sus hijos era estimada,

La bendición que los sacerdotes dan a sus hijos espirituales es más estimada.

“Si la bendicion que davan los patriarcas a sus hijos era tan estimada entre los antiguos quanto mas lo deve ser esta que en persona de Dios dan los padres espirituales que son los sacerdotes a los hijos espirituales; que espiritual y devotamente la resciben.” (57a).

La Virgen no concibió sin la bendición del Espíritu de Dios,

La novia no debe concebir sin la bendición de la Iglesia (es decir, casarse en la Iglesia).

“ . . . porque assi como nuestra señora no concibio al hijo de Dios hasta que viniesse el espiritu santo sobre su persona; assi la novia no devria concebir sin esta bendicion” (58a).

A veces el fraile combina el paralelismo con una referencia a la naturaleza, especialmente con algún aspecto de la vida cotidiana de sus lectores:

La gallina sufre cuando pone sus huevos,

La mujer embarazada sufre más en el parto.

“ . . . y miren segun dize Sant Bernardino: que si suffren las gallinas escandalosas y luzias en casa; porque les ponen buenos; mucho mas an de suffir los antojos de la muger preñada; en cuyo fruto hazen perpetua la vida el padre y la madre” (60a).

Aunque en muchos casos el paralelismo se usa para ilustrar un tema, en otros casos puede llevar una exhortación o alguna consolación, como la vemos en:

Hacen bien los que ofrecen a Dios el fruto de la cosecha y del ganado,

Hacen mejor los que ofrecen a Dios el fruto del vientre.

“Si los que offrescen a Dios del fruto de la tierra; y de sus ganados hazen obra de buenos cristianos; quanto la haze mejor el que offresce el fruto de su vientre” (60a).

En algunos casos Osuna rompe el paralelismo con el resultado de que el súbito choque con la forma esperada llama la atención en una manera impactante.

El Padre soberano (Dios) engendra hijos semejantes a sí mismo;

El padre humano engendra hijos semejantes a sí mismo.

Pero—como la generación de Dios es perfecta, no hay necesidad de una mujer, mientras que el hombre humano, para engendrar, necesita la participación de la mujer: “. . .bien paresce que a solos los casados da generacion y este don tanto es de mayor estima quanto por el es el ombre mas semejante al padre soberano; que de si engendra otro yqual a si; empero como aquella generacion sea perfectissima; no a menester que le venga favor de otra parte como al ombre; en cuyo favor para en esto fue criada la muger; por la mano de aquel que da la generacion; y el favor para ella” (59b).

El paralelismo puede aparecer en forma negativa, como una oposición. Esta forma se ve en varios ejemplos.

Los matrimonios que invitan a Cristo son dignos de envidiar,

Los matrimonios que no desean a Cristo son dignos de llorar.

“Y assi como aquellas bodas son de embidiar; porque merescieron tales combidados; assi son oy dia otras muchas de llorar porque ni los llaman ni los dessean” (54b).

Aunque los paralelismos se usan muchas veces para ilustrar o dar ejemplos, en algunos casos Osuna introduce un paralelismo para indicar un tema que va a desarrollar. La dignidad del

matrimonio en comparación al celibato es un ejemplo. Aunque Jesús alaba el celibato, honra (aun más) el matrimonio.

Hizo un poco de perjuicio al matrimonio,

Hizo mucha honra al matrimonio.

“Quando el hijo de Dios predico el consejo de la virginidad: paresce que hizo un poco de perjuyzio al matrimonio; porque afloxo la peressa del casarse; empero por otra parte le hizo mucha onrra en le conceder que dicesse gra” (57a).

Un paralelismo extendido sirve para contrastar la maldición de los hijos de adúlteros con la bendición de los hijos de los casados:

Los hijos de los adúlteros niegan, huyen, hablan mal,

Los hijos de los casados honran, sirven, oran.

“Este bien no lo tienen los adulteros porque los hijos destos o se niegan o huyen de sus padres; y dizen mal dellos; por el adulterio en que los engendraron. Empero los casados tienen en los hijos quien los onrre; quien los sirva; quien ore por ellos; y les succeda en el mundo; para renovar su memoria” (60a).

Figuras

Osuna utiliza la palabra *figura* o sus varias formas cinco veces en el sermón, cada vez introduciendo el uso de una metáfora. En esta sección examino las cinco *figuras* y sus implicaciones.

1. En las primeras páginas del sermón Osuna enfatiza el valor del matrimonio, dando de entender que simbólicamente el matrimonio humano representa ciertas uniones espirituales. En particular, el matrimonio figura la unión hipostática entre lo divino y lo humano en la persona de Cristo.

“No dexara tampoco de figurar aquella union soberana que ay en el mesmo Cristo; donde el esposo es el verbo hijo de Dios; y la esposa nuestra umanidad que esta muy junta con el; despues que se velaron en el talamon virginal de nuestra señora; que fue la yglesia o lugar donde se celebrou aquel sacramento de la encarnacion; y el almayzar que los junto fue la union ypostatica que de Dios y ombre hizo un Cristo. El sacerdote que les tomo las manos y aun los coraçones fue el espiritu santo; que de tal manera los hizo ser uno” (56a).

Aquí Osuna muestra su habilidad de tejer una metáfora extendida por varios niveles de analogías. Incluye en la figura cinco aspectos del matrimonio, el esposo, la mujer, la iglesia, el almayzar y el sacerdote. El esposo representa “el verbo hijo de Dios.” Usando la palabra “verbo,” el predicador alude a los pasajes bíblicos que se refieren a Jesús como “el Verbo,” (por ejemplo, Juan 1:1, “En el principio era el Verbo, y el Verbo era con Dios y el Verbo era Dios”) para enfatizar la divinidad de Jesús. La novia representa la humanidad de Jesús y la frase “muy junta con el” implica que la divinidad y la humanidad de Jesús están juntadas inseparablemente en la misma manera en que el esposo y la esposa se juntan en matrimonio. El sacramento del matrimonio se celebra en la iglesia, la cual representa el lugar de la encarnación, que sería el vientre de la Virgen. Es interesante que Osuna describa el vientre con la frase “el talamon virginal de nuestra señora.” Osuna tiene en mente el lugar de la vigilia, pues es el lugar donde “se velaron” los novios, pero se aprovecha de una palabra, “talamón,” que alude a la tradición judaica.⁴ Según el *Tesoro de la lengua castellana o española*, el tálamo es “el lugar eminente en el aposento donde los novios celebran sus bodas y reciben las visitas y parabienes, significa

⁴ Aunque el *Oxford Spanish Dictionary* identifica el “tálamo” con el lecho matrimonial, está claro en las referencias siguientes que el “talamón” se refiere a una silla, un tipo de trono, donde se sentaba la novia o los novios para recibir regalos y felicidades *antes de* la consumación del matrimonio.

<http://www.centroisraelitadopara.com.br/artigos.php?id=58> y

<http://artengine.ca/eliang/html/whenangelsfallinlove/bookonethewedding/thewedding.html>

algunas veces la cama de los mismos novios y la cuadra donde está” (1458). Otra palabra interesante en la metáfora es “almayzar,” una palabra árabe que se refiere a un artículo de ropa de mujer, posiblemente la vela.⁵ El *Tesoro* define el “almaizar” así: “Es toca morisca o velo, a manera de sabanilla, con que se cubren las moriscas; es de seda delgada y listada de muchos colores con rapacejos en los extremos” (129). A propósito o no, Osuna, fraile cristiano, con esas dos palabras, logra dar al párrafo un sabor judaico/árabe en una España que había ejercido todo esfuerzo para limpiarse de sangre “ajena.” ¿Sería que el fraile quisiera dar a entender que todo matrimonio humano, cristiano o no, representa la sumamente importante doctrina de la divinidad de Cristo? Por último, el sacerdote representa el Espíritu Santo, lo cual obró la unión hipostática en Cristo. Para Osuna, el sacerdote no toma solamente las manos, sino también los corazones de los novios, una indicación del énfasis osuniano de que el matrimonio verdadero se debe fundar en un acuerdo de corazón.

Ni siquiera la muerte podía deshacer la unión hipostática (respondiendo a la herejía antigua que afirmó que el espíritu de Cristo se separó del hombre Jesús antes de que éste muriera). Así en la conclusión del desarrollo de la metáfora, Osuna deja al lector con un golpe impactante—después de una serie de paralelismos positivos, cierra con una oposición:

La muerte sí deshace la unión matrimonial entre hombre y mujer, pero

La muerte no deshizo la unión hipostática entre lo divino y lo humano en Cristo.

Después de su muerte y resurrección, Cristo es aún divino y humano. Entonces la cita bíblica con la cual Osuna cierra esta sección “Los que Dios ayunto no los aparte el ombre,” implica un doble sentido: No se aparten los casados y no se deshaga la naturaleza de Cristo con falsa doctrina sobre su divinidad.

⁵ Manuel Josef Quintana describe a las doncellas que acompañan a la Infanta Juana a Castilla así: “La una trae bonet, . . . la otra con troz de seda, la otra con un almayzar . . .” (167). T. R. Preston lo traduce como “Moorish veil” (182).

2. La segunda “figura” del sermón es el fruto del matrimonio, figurado en la oliva fértil (60a, aludiendo a Salmo 128:3, “Tu mujer será como parra que lleva fruto a los lados de tu casa; tus hijos como plantas de olivas alrededor de tu mesa.”). Para Osuna, el fruto del matrimonio significa el nacimiento de hijos, y el fraile hace mucha mención de esta bendición, otra indicación de que considera el matrimonio tan honrado como el estado del celibato. Devota toda la explicación sobre San Mateo a este tema. En una serie de frases conmovedoras Osuna declara que al engendrar hijos, un hombre parece más a su Padre celestial, quien también crea a otros como él mismo. Como ya se ha mencionado, contrasta a los hijos deshonorados de los adúlteros con los hijos honrados de los casados diciendo que los hijos de los adúlteros niegan a sus padres, huyen de ellos, hablan mal de ellos, mientras los hijos de los casados honran, sirven y aman a sus padres. Concluye esta sección con un paralelismo apasionado:

Los hijos que se casan siguen y sustentan a sus padres en el mundo.

Los hijos que se dedican a la religión como obispos y papas sustentan a la iglesia y al mundo entero.

3. Osuna se aprovecha mucho de los ejemplos en la naturaleza, como la oliva, mencionada arriba, y muchos otros (Marquis menciona, por ejemplo, el sol, el fuego, el mar y el agua, 25). En la tercera figura del sermón, le instruye al marido que sea como el ruiseñor. Éste cuida a su pareja mientras que ella esté sobre los huevos; incluso le canta para confortarla y entretenerla, “. . .figurando en esto el regalo que el casado a de hazer a su muger quando esta preñada; y la solicitud que a de tener quando pariere; para la proveer y servir” (60b). Amplifico esta metáfora en su relación al amor matrimonial en el Capítulo 4.

4. La cuarta figura le da al predicador una oportunidad para desarrollar un tema místico. Hay nueve órdenes de ángeles, un número imperfecto. La orden del matrimonio, añadida a ellas,

las hace perfecta (completa). Esto está figurado en la mujer que, al encontrar la moneda perdida (alusión bíblica a Lucas 15:8-10), llamó a sus vecinas para que se regocijaran con ella.

“... y assi a las nueve ordenes de los angeles que estan en el cielo; se añade aca en la tierra la orden del matrimonio para cumplimiento dellos; que es figurada en la decima pieça de oro que busco la sabiduria; conviene a saber el hijo de Dios; y desde que la hallo uvo tanto plazer; que llamo a sus amigas y vezinas que son las angelicas criaturas; y animas santas; para que se gozassen con la pieça hallada para su reparo” (61a).

Esta metáfora y alusión bíblica es de particular interés porque nos da otro ejemplo de una interpretación de una parábola bíblica que no es solamente sospechosa, sino que contradice directamente la interpretación que Jesús mismo le asignó a ella. Según Jesús (Lucas 15:8-10), la moneda perdida representa a un pecador que se arrepiente y se convierte al reino de Dios. Osuna declara abiertamente que la moneda es el matrimonio y que los amigos y vecinos invitados a regocijarse con la mujer son huestes angélicos y almas santas que se alegran al ver las órdenes de los ángeles hechas perfectas.

La observación de Smalley, ya citada, que esta especie de exégesis era lo normal en la Edad Media (2) se podría aplicar a esta interpretación. Podríamos concluir también que la exégesis precisa no es una prioridad para el fraile. ¿Por qué no? Porque como humanista agustino, se preocupa más por impresionar al lector con una imagen memorable que un argumento lógico e intelectual. El sermón no es para Osuna un debate teológico; es un alcance al corazón. La afirmación que él desea establecer es válida, aunque la exégesis sea un poco cuestionable.

5. “Escariote quiere dezir marido matado; y tiene figura de los que matan a sus mugeres; y de las mugeres que matan a sus maridos; y pues que el lobo esta en la conseja; cada uno mire

que no sea Judas . . . ” (61a). Hay mucho de interés en esta última figura del sermón. La etimología de “Escariote” como “marido matado” no está nada cierta, pues *Strong’s Exhaustive Concordance of the Bible* la identifica con el hebreo por “hombre (marido) y ciudad/edificio”, sin mención alguna de “matar” (525). Aquí Osuna se aprovecha de la costumbre medieval para forjar una interpretación creativa que resuena su tema escogido y a la vez capta la atención de su público.

Es la única vez que Osuna incorpora un refrán conocido en el sermón. Según el *Primer diccionario general etimológico de la lengua española*, “El lobo está en la conseja . . . se usa para avisar que cese la conversación cuando se murmura de alguno que sin haberlo advertido está presente o llega de improviso” (466). Es posible que con un humor sutil, el fraile se detenga un momento para observar susurrando, “No hablemos más; Judás está aquí con nosotros.” Pero sigue inmediatamente con uno de sus temas predilectos, la infidelidad matrimonial. La traición contra el esposo (o la esposa) es tan grave como la traición de Judás contra Jesús, besándole con disimulación—aun peor porque muchas veces se realiza por un precio menos de treinta monedas. Notable en este párrafo es la opinión de Osuna de que el adulterio es sumamente pecaminoso, sin importar si sea de parte del hombre o de la mujer. No hay “estándar doble” para el fraile; exhorta a los maridos igual a las mujeres: “. . . porque el marido a de pensar que de la mano de Dios rescibe la muger; como si fuesse hija suya; y la muger piense como es de hecho; que de la mano de Dios rescibe marido; y desta manera se concluye que quando el uno haze traycion al otro; vende al hijo de Dios a las vezes por menos de treynta dineros” (61).

Dialéctica

Aunque el “Sermón de las bodas” es mayormente una homilía para alabar las virtudes del matrimonio y animar a los oyentes a la fidelidad, Osuna no vacila en ponerse en contra a unas

opiniones teológicas, incluso opiniones tenidas oficialmente por la misma Iglesia. Al empezar el cuerpo principal del sermón, el predicador afirma que la presencia de Cristo trae no solamente bendición a los casados, sino también temor a los que hablan mal del matrimonio: “La principal excellencia del matrimonio es la presencia de Cristo que lo viene a onrrar; ca della se sigue temor a los adversarios que dixerón mal del matrimonio. . . ” (55a). Es posible que Osuna tenga en mente la popular noción literaria del amor cortés, que no puede existir dentro del matrimonio, sino solamente fuera de ello; pero es posible también que Osuna se refiera a la común opinión medieval de que el matrimonio es un estado inferior al celibato. Que Osuna se preocupa por el valor desmedido dado al celibato y el resultante deprecio del matrimonio esta claro en su polémica contra el estudioso que afirma que el matrimonio no trae gracia. En su refutación, Osuna muestra su habilidad de meterse en debates escolásticos, respondiendo a la posición de un doctor de la iglesia que el matrimonio no puede traer gracia porque nadie recibe gracia cuando se baja de un estado “alto” (el celibato) a un estado “bajo” (el matrimonio). Osuna responde que dado la tesis, los hombres que se “bajan” de la vida contemplativa a la vida activa sí reciben gracia; pero aun así, casarse es subir a un estado más alto, porque, según Agustín, “el que se a de casar mejor estado tiene después de casar que antes; ca tiene siendo casado muy buen estado” (57a).

La temeridad de Osuna en contrarrestar ideas teológicas que él considera incorrectas alcanza aun a ponerse en contra a la misma Iglesia. Con respeto a las bodas clandestinas, el fraile afirma: “En los casamientos escondidos *que deffiende la yglesia* no se halla la presencia de Cristo; ni es llamado; y por esto no se halla si no el principe de las tinieblas” (55b, énfasis mío). Refiriéndose a la bendición de matrimonio, Osuna nota, “. . . . y esta bendicion resciben los casados *en la yglesia quando se velan*; y los que la dexan por menosprecio; segun dize Guillermo

Parisiense: no son de aver por casados; si no por fornicarios; ni son legitimos los hijos destos” (57b, énfasis mío).

Sperling explica la cuestión de los matrimonios secretos: “. . . until the Council of Trent, a Catholic alternative to . . . ‘legitimate’ marriage existed. According to medieval canon law, marriage required nothing but the partners’ exchange of words of consent (*verba de presenti*) in order to qualify as a sacrament, understood as the voluntary commitment of the partners’ bodies and souls to each other. Although publicly celebrated weddings were preferable, because church ceremonies, notarial contracts, or the ritual exchange of gifts, rings, and kisses conferred the kind of legitimacy that secular courts demanded, ‘clandestinely’ contracted or *de facto* marriages were duly valid in the eyes of the Catholic church” (68).

Su insistencia por la ilegitimidad de los matrimonios clandestinos le proporciona al fraile un dilema. Afirma por un lado que el matrimonio se debe contratar solamente cuando hay libre voluntad y acuerdo de parte de los dos novios, así denunciando la práctica de “entregar a hijas” por ventaja política o económica. En cambio, Osuna rechaza la práctica que muchos habían adoptado para evitar los matrimonios forzados o arreglados, que era casarse en secreto fuera de la iglesia. Con un pie en la Edad Media y otro en el Renacimiento, Osuna afirma la autoridad única de la Iglesia para santificar los matrimonios y critica a la misma Iglesia por permitir el matrimonio fuera de sus murallas. Como comenta Marquis, “Aunque Osuna hasta cierto punto permanece en la tradición medieval, su visión es bastante renacentista . . .” (79).

CAPITULO 4

TEMAS ELABORADOS EN EL SERMON

Bouwsma, en “The Two Faces of Humanism,” contradice la noción establecida que el humanismo renacentista se dividía entre los seguidores de Aristóteles y los de Platón. Bouwsma arguye que en realidad los dos extremos del humanismo renacentista solían seguir o los estoicos por un lado o a Agustín por el otro. En su artículo, Bouwsma cita muchos ejemplos de tendencias o estoicas o agustinianas en la obra de una variedad de pensadores renacentistas, concluyendo que ningún solo autor es puramente estoico o puramente agustino, sino que las características de los dos hilos se pueden encontrar en todos. (51).

Enumerando las características de la influencia estoica, Bouwsma nota un énfasis en la orden universal cósmica, la naturaleza cíclica de la historia, la preeminencia de la razón sobre las otras facultades humanas, una preferencia por la vida contemplativa sobre una vida activa, una perspectiva elitista de la sociedad humana--en la cual son los filósofos que instruyen a los reyes cómo gobernar correctamente--y una preferencia por imperio sobre estados individuales (8-12, 34-38). Los agustinos, en oposición a los estoicos, negaron la orden universal cósmica, enfatizaron la igual dignidad de todas las facultades humanas--insistiendo en que la central facultad motivadora era el corazón--y dieron dignidad a la expresión emocional, a los placeres físicos y a la vida activa, y libertad al albedrío humano. La negación agustiniana de la orden universal cósmica significaba que el ser humano estaba libre para investigar maneras creativas de mejorar su condición, implicando lógicamente que los estados individuales, con gobiernos locales, constituían un mejor modelo para gobernar que el imperio. Además, la aversión agustiniana al elitismo estoico significaba que el acceso a Dios y la vida buena estaban dentro del alcance de todos, no solamente de personas con dones intelectuales extraordinarios (34-38).

Se supone que el fraile Francisco de Osuna, nacido en la víspera del Renacimiento español, formado como franciscano en la Universidad de Alcalá, centro de la reforma franciscana, manifestará algunas de las características de los humanistas, o estoicos o agustinos, en su obra. Dichosamente, algunas de esas tendencias se pueden identificar aun en una pieza tan breve como “El sermón de las bodas” en *Norte de los estados*. Mientras que podemos encontrar evidencia de tendencias estoicas, su lado agustino predomina en este interesante sermón; y aunque se halla una preponderancia de perspectiva humanista, también vamos a poder reconocer algo del escolástico.

La invocación a la Virgen. La primera sección del sermón, una invocación a la Virgen María, invocándole que bendijera el sermón y la boda, es más que simplemente una invocación formal. En estas páginas Osuna alude a algunas de los temas que tratará en el cuerpo del sermón. De esta manera la invocación llega a ser un marco, un aparato retórico creado para preparar al lector a reconocer y recordar sus puntos de énfasis cuando los encuentra elaborados más tarde en el sermón. Específicamente, Osuna tiene a la Virgen asegurando a los novios que no tienen por qué temer cuando vengan las dificultades o la mala fortuna en el matrimonio. Ella, la Virgen, les dice: “. . . que yo soy madre del hermoso; y leal amor que se tienen los casados; yo soy madre del temor que han de tener por no pasar los límites del matrimonio; yo soy madre de la grandeza del fruto que Dios les a he dar; que es el mayor de los frutos de la tierra . . . ” (54a).

Aunque al leer las palabras superficialmente, parece que no hay nada notable en las referencias al amor, la fidelidad y el parto en un sermón de bodas, la consideración de estos temas en un documento del siglo XVI desde la perspectiva de las definiciones de Bouwsma del humanismo estoico y agustino invita unas preguntas interesantes.

El hecho de que Osuna muy temprano en el sermón pone tanta importancia sobre el amor mutuo de los esposos declara inmediatamente al lector que el matrimonio es, para Osuna, mucho más que un conveniente acuerdo económico o político. Este énfasis en el amor es una tendencia agustiniana. Los agustinos, que consideraron al ser humano como el enfoque central del universo, pusieron una dignidad en el cuerpo humano y sus emociones y pasiones igual a la de la mente y del espíritu. La relación emocional igual a la relación física llega a ser un asunto de mucha importancia en el matrimonio. Osuna volverá a este tema varias veces en el cuerpo del sermón.

La importancia de la fidelidad matrimonial es un énfasis que fluye lógicamente del concepto de que el amor y la relación sexual son buenos. Los estoicos insistieron en que las emociones y los apetitos físicos eran aspectos bajos de la personalidad humana y que era necesario controlarlos por la fuerza de la razón; lógicamente tendían a dar una alta prioridad a la soledad, la vida contemplativa y, por supuesto, el celibato. Osuna no. El fraile reconoce la legitimidad de la energía sexual humana, correctamente dirigida. Advierte que es una fuerza tan fuerte que destruiría la persona controlada por ella, conduciéndola a pasiones inmoderadas, (ni jamás sugiriendo que se la puede gobernar por la razón, la cual sería la respuesta estoica). Esta energía se puede dirigir correctamente solamente por su uso apropiado dentro de los límites del matrimonio. La infidelidad matrimonial, entonces, mucho más que ser una rebelión contra la ley de la Iglesia, hace al culpable vulnerable a la destrucción de la pasión no restringida. Bultman ha mostrado que en otra parte del *Norte*, Osuna usa esta advertencia como una base para exhortar a los maridos que tengan cuidado que sus mujeres reciban su debido placer en el acto sexual (Bultman, 45-46). En el sermón, Osuna volverá al tema varias veces, una vez en una metáfora

extendida donde hace el arca de Noé representar el matrimonio, el único refugio contra las tempestades de las pasiones inordinadas.

La tercera promesa que la Virgen les da a los novios es que ella es la Madre del fruto del matrimonio, o sea, el nacimiento de niños. La bendición de hijos es un tema que vuelve a ocurrir en el sermón, no solamente por sus beneficios económicos a la familia o la estabilidad de la sociedad (aunque Osuna reconoce estos dos beneficios). Indicará que concebir a hijos es un aspecto de la naturaleza del ser humano. Mientras que el estoico reconocería este impulso como parte de la universal orden cósmica, y por eso presente también en el ser humano, Osuna indica que el fenómeno empieza con el ser humano y es imitado por otras entidades de la naturaleza (“Las mejores de las aves imitan el matrimonio. . .” 60b). El concebir hijos es un aspecto de la vida que hace al hombre semejarse más a Dios. “. . .bien parece que a solos los casados da generacion y este don tanto es de mayor estima quanto por el es el ombre mas semejante al padre soberano; que de si engendra otro yqual a si. . .” (59b).

La invocación a la Virgen es en sí una indicación de la dignidad que Osuna presta al matrimonio, una dignidad aun más alta que la de las ordenes religiosas, puesto que cada orden reconoce a una madre, pero la madre de la orden del matrimonio es la misma Virgen.

El amor en el matrimonio y la dignidad de la mujer

Bouwsma concluye que uno de los resultados del humanismo agustino en la cultura renacentista fue un despertar del concepto de que el matrimonio es más que un contrato socio-económico o un vehículo para asegurar la disposición de la herencia o el mantenimiento de una sociedad ordenada; que en realidad el matrimonio debe ser basado en el amor y el acuerdo mutuo de los casados. Cita a Bucer y a Calvino, entre otros, en cuanto a este punto, y concluye que otro efecto de esta actitud fue una estima más alta por el papel de la mujer en la sociedad.

“As Bucer declared, ‘There is no true marriage without a true assent of hearts between those who make the agreement,’ and marriage is accordingly ‘a contract not only of body and of goods but also of the soul.’ Calvin praised marriage, attributing disapproval of it to ‘immodest affection for virginity.’ A higher estimate of the body and of sex led also to some perception of the dignity of women” (40-41).

Esta actitud ilustrada es abundantemente evidente en “El sermón de las bodas,” y los varios ejemplos de ella dan evidencia al lugar de Osuna entre los humanistas renacentistas. En la invocación a la Virgen, Osuna pone estas palabras en la boca de ella: “llamad me quando viniere la fortuna y el viento contrario; que yo soy madre del hermoso; y leal amor que se tienen los casados . . .” (54a). Aquí Osuna implica abiertamente que en los mejores de los matrimonios los esposos comparten un amor leal el uno por el otro. Este amor necesariamente resulta en una sociedad agradable y feliz entre los casados, y la Virgen sigue: “Yo importunare a mi hijo que sea siempre con ellos; *y les de vino de alegre conversacion; para que passen la vida sin fastidio; ni pena. . .*” (54a, énfasis mío). Osuna continúa y declara que la presencia de Cristo en el matrimonio traerá verdadero amor. “No solamente señores novios la presencia de Cristo que siempre invisiblemente se halla presente al casamiento legitimo causa temor en vuestros contrarios *mas en vosotros es causadora de amor . . .*” (55b, énfasis mío).

En enumerar los fines a los cuales Dios ordenó el matrimonio, Osuna empieza con su representación como la relación amorosa que Cristo tiene para su Iglesia. “. . . el matrimonio fue ordenado para muchos fines; empero la mas principal causa porque fue instituido es porque se represente en el aquella iseparable union amorosa; llena de caridad que ay entre Cristo y la iglesia . . .” (55b).

En una metáfora extendida, Osuna pone a San Felipe como una figura por el milagro del tornar agua en vino, y ese milagro llega a ser una metáfora por la manera en que la presencia de Cristo transforma el matrimonio. Vemos que antes de la venida de Cristo a la boda, el agua en las tinajas era meramente agua fría, así como el matrimonio estaba frío y sin amor antes de ser bendecido con la presencia de Cristo, “. . . y en tornar del agua vino mostraste la mejoría que diste a este sacramento [es decir, al matrimonio]; que antes era frío como agua sin caridad; mas tu le diste como a buen vino de amor . . . ” (58a). Así que cuando Osuna cierra esta sección con las palabras “que verdaderamente alegrasse el coraçon de cada conbidado; y de todo el combite,” quiere que el lector entienda que el gozo no es solamente a los invitados a las bodas de Cana, sino a todos los matrimonios que invocan la presencia de Cristo.

Es interesante contrastar esta alta valoración por el amor entre esposos con la popular actitud literaria corriente en el siglo XV. Inez Macdonald señala que el amor apasionado entre casados llegó a considerarse pecaminoso, mientras que el amor verdadero podía existir solamente fuera del matrimonio. Macdonald sugiere una lectura de *La Celestina* y *Amadís* desde este punto de vista. Insiste que el motivo de Calisto en querer ganar el amor de Melibea no tiene nada que ver con el matrimonio, y que es probable que el matrimonio secreto de Amadís y Oriana sea una tarde adición con el propósito de apaciguar sensibilidades católicas, puesto que su amor apasionado y duradero es inconsistente con su estado como casados.

“The essence of love, as it is presented to us by André le Chapelain, is that it is extra marital. No one can have read the code of 31 rules for the conduct of love without a growing sense of bewilderment at its sophistication and its looking-glass qualities.

‘Marriage is no excuse for not loving,’ for instance,--outside wedlock, of course. . .

Since the acts of love between husband and wife were performed in *duty* between the

two parties, passionate love between them came to be considered as so inappropriate that it was actually regarded as sinful. . . . Matrimony was concerned far more with questions of interests, such as the profitable alignment of property, the alliance of two great houses, the merging of fortunes, the termination of a feud. It was not until a young girl had been initiated by marriage into the secrets of love that she became interesting as a lover. . . .”
(266-267)

Osuna no permitirá que sus oyentes sean influidos por eso. Su punto de vista responde a esta tendencia literaria en dos frentes. Primero, Osuna insiste en que el verdadero amor apasionado y duradero debe ocupar el lugar central de todo matrimonio cristiano. Segundo, denuncia la infidelidad matrimonial repetidamente y en términos fuertes, declarando siempre que el amor sexual se realice solamente dentro de los límites del matrimonio. Ya se ha comentado que el fraile representa la infidelidad como la traición de Judás contra Jesús. En la invocación del sermón, le da estas palabras a la Virgen: “. . . yo soy madre del temor que han de tener *por no pasar los limites del matrimonio*” (54a, énfasis mío). Luego, hablando de la bendición de tener la presencia de Cristo en la boda, Osuna brota con una exclamación apasionada: “O beatissimo Jesu quando se hallo que vos ni vuestra madre comiessedes en casa de los amancebados; ni en casa de los adulteros; ni en la casa de la fornicacion; cuyo huesped y conbidado es el demonio; porque a este hazen sacrificio de sus cuerpos” (55b). Para reforzar la exhortación y asegurar que no es opinión propia, Osuna invoca la autoridad de un maestro honrado de la Iglesia: “Si segun dize Guillermo Parisiense: matrimonio es perfecta santa y santificativa compañia de varon y muger legitimamente ayuntados para engendrar hijos que sirvan a Dios; *claro esta que sera mucho de culpar el que hiziere algun vitupio a este sacramento; traspasado los limites del*

matrimonio; porque deste se dira que desonrró al espíritu de la santificación que avia rescibido”
(57, énfasis mío).

La importancia dada al amor mutuo y a la responsabilidad mutua a la fidelidad matrimonial conduce lógicamente a un énfasis en la dignidad de la mujer. Osuna incluye dos referencias en el sermón, en las cuales revela claramente actitudes que lo pone no solamente en pleno acuerdo con los humanistas, sino más bien mucho adelante de su tiempo con respeto a su perspectiva a la dignidad de la mujer en el matrimonio. Al fin de la elaborada sección sobre San Pedro, en la cual el fraile trata la divina institución del matrimonio y unos detalles teológicos alrededor del primer matrimonio entre Adán y Eva, concluye con una observación e interpretación de San Bonaventura. Osuna concluye que el matrimonio solamente se debe contratar según la libre voluntad de los dos participantes, una conclusión que lógicamente niega el derecho de los padres a entregar a sus hijas contra la voluntad de ellas a matrimonios hechos por fines económicos o políticos.

“... y por esto nota bien Sant Buena ventura que en ninguna parte se lee aver mandado nuestro señor a Adan que se casasse con Eva; si no truxo se la no mas; dexando el negocio del casamiento a la voluntad de ambos; dando en esto forma a los que avian de venir para tomar mugeres; no por fuerça si no con voluntad dellos” (56b).

En otro pasaje, donde Osuna observa que el nacimiento de hijos es una gran bendición de Dios, se aprovecha de un ejemplo en la naturaleza para enseñar que los dos esposos tienen igual responsabilidad y privilegio en el matrimonio, aun implicando que los maridos deben tomar responsabilidad por los quehaceres comúnmente considerado el papel de la mujer.

“Las mejores de las aves imitan el matrimonio: palomas; y tortolas; cigüeñas;
golondrinas; y aguilas; que como ombre y muger se juntan a hazer su casilla el macho y

la hembra para criar los hijos que Dios les diera; y a todos excede el ruyseñor; que mientras esta su muger sobre los huevos le canta el muy dulcemente y del que salen los hijos desseados dexa de cantar; y da se priessa a les buscar de comer; figurando en esto el regalo que a el casado de hazer a su muger quando esta preñada; y la solicitud que a de tener quando pariere; para la proveer y servir” (60b).

El uso de la última palabra, “servir,” debe sonar raro en los oídos de un público que está acostumbrado a la idea de que la mujer sirve a su marido, no a revés.

El celibato vs. el sexo

Bouwsma plantea que la diferencia principal entre los estoicos y los agustinos se encontraba en la raíz de su ontología. El entendimiento estoico de la naturaleza del hombre tiene su origen en la orden universal. En cambio, para el agustino, su entendimiento de la orden del universo dependía de su entendimiento del hombre. “With Stoicism we must begin with the cosmos, and this in turn implies a certain view of man. But with Augustinianism we must begin with man, and from here we reach a certain view of the cosmos” (36).

A diferencia de los estoicos, quienes consideraron la razón la facultad más elevada del ser humano, y tendían a despreciar el cuerpo y las emociones, los agustinos creían que el ser humano era “el paquete completo,” cuerpo, pasiones y razón. Esta idea condujo lógicamente a la legitimización no solamente de las expresiones de las emociones, sino también de los placeres físicos. Específicamente, si los hombres y las mujeres fueron creados para disfrutar de la unión sexual matrimonial, el concepto del celibato como estado más digno se debe cuestionar.

“[Calvin] insisted on the legitimacy of pleasure, at least in moderation; severity on this score would lead to ‘the very dangerous error of fettering consciences more tightly than does the word of the Lord.’ Calvin was thinking of the monks, but the point applied

equally to Stoic moralism. It applied especially to sex, so often the special worry of traditional moralists because of its association with the body. Civic humanism had long applauded the family as the source of new citizens, and Valla had suggested a positive view of sex because it gave pleasure. But the sense, among the Augustinian humanists, of the integrity of the personality, also provided a deeper foundation for the value of the sexual bond” (40-41).

Si cuestionar la superioridad del celibato es una característica del humanismo agustino (y no solamente una característica de la Reforma Protestante), el sermón de Osuna está lleno de afirmaciones que el matrimonio es tan digno un estado como el celibato (y quizás más digno) y coloca a Osuna dentro los rangos de los humanistas agustinos. Consideremos primero algunas referencias a la dignidad del matrimonio.

“La principal excellencia del matrimonio es la presencia de [Cristo] que lo vino a onrrar; ca della se sigue temor a los adversarios que dixeron mal del matrimonio . . .” (55a). Aquí Osuna se refiere a algunos que “dixeron mal del matrimonio,” probablemente a la opinión de algunos que el matrimonio era un estado menos honorable que el celibato. En otro lugar escribe, “. . . assi como los castos; y los buenos casados offrecen a vos su carne o en sacrificio quando se abstienen o en presente quando dessean engendrar hijos para vuestro servicio” (55b). En esta afirmación, Osuna pone el acto sexual en matrimonio al nivel de un sacrificio a Dios. También Osuna afirma, “. . . mas la orden del matrimonio fue istituyido por nuestro Dios que no puede errar; y sabe muy bien lo que nos conviene” (56b). En decir que Dios instituyó el matrimonio porque “sabe muy bien lo que nos conviene,” Osuna declara que el aspecto sexual de la personalidad humana implica que el matrimonio es el estado más adecuado que corresponde a su naturaleza.

En uno de los pocos ejemplos de dialéctica en el sermón Osuna responde a un estudioso que niega que Dios conceda gracia a los casados. Osuna afirma que el matrimonio, siendo uno de los siete sacramentos de la Iglesia, trae gracia a los que entran en él. Nota primero que Cristo prometió gracia no solamente a los célibes, sino también a los casados. “Quando el hijo de Dios predico el consejo de la virginidad; paresce que hizo un poco de perjuyzio al matrimonio; porque afloxo la peressa del casarse; empero por otra parte le hizo mucha onrra en le conceder que diesse [gracia] . . . ” (57).

El fraile continúa respondiendo a un argumento tenido por un académico contemporáneo y aparentemente bien conocido crítico del matrimonio. En una larga refutación cita a San Pablo y a Guillermo Parisiense y aun al mismo San Agustín, concluyendo al fin que el matrimonio es, después de todo, un estado más honrado que el celibato. En el curso del argumento, hace la oposición celibato/matrimonio análoga a la de la vida contemplativa/activa, una oposición que Bouwsma también reconoce como mayor diferencia entre los estoicos y los agustinos.

“ . . . aun que un doctor lo duda engañado por una razon muy frivola; en que dize que no se da [gracia] al que descende de mayor estado a menor; y esto es falso; porque suelen los ombre baxar de la contemplacion a la vida activa; y resciben [gracia]. . . dado que aquella su razon fuesse verdadera; no se sigue lo que el piensa; porque los que comunmente se casan no descenden de mayor estado a menor antes suben de menor a mayor; porque segun dize Sant Agustin: el que se a de casar mejor estado tiene despues de casado que antes: ca tiene siendo casado muy buen estado; y premio señalado particularmente; lo qual antes no tenia; si no vida indeterminada y suspensa; que aun no a alcançado lo que dessea. El sacramento del matrimonio da [gracia] quanto es de su parte; para que no sepan al ombre mejor las aguas hurtadas que las propias; ni el pan escondido

que el manifiesto; y rescibe [gracia]; porque sea segun Sant Pablo: la cama del casado sin manzilla; y honorable su casamiento. Si segun dize Guillermo Parisiense: matrimonio es perfecta santa y santificativa compaña de varon y muger legitamente ayuntados para engendrar hijos que sirvan a Dios. . . ” (57a).

Como se ve en esta cita, Osuna reconoce la legitimidad de las relaciones sexuales en el matrimonio. Por otro lado, cuando se pone elocuente contra los pecados de la carne, comienza a sonar a veces como el estoico, que insiste que la razón tiene que superar las pasiones del cuerpo: “. . . segun Job: el demonio tiene gran parte en los lomos del ombre; de manera que quando el nos tienta de cosas carnales; tiene en nosotros quien haga por el: porque la carne contra el espiritu pelea [citando a San Pablo en Gálatas 5] y favorece al demonio” (58b).

Sin embargo, en vez de concluir, como los estoicos, que la fuerza de la razón ha de dominar tal debilidad en la constitución humana, Osuna concluye que el matrimonio es la solución perfecta en este conflicto, porque solamente dentro del matrimonio pueden satisfacerse los deseos carnales. “. . . [la carne] a de ser reffrenada; y reprimida; lo qual haze muy bien el matrimonio; quando derriba todos los exercitos de la luxuria; con la castidad matrimonial” (58b).

Más tarde, en una metáfora extendida, pone a San Bartolomé para representar el Gran Diluvio, donde el arca, que salvó de la destrucción mundial a cuatro parejas casadas, representa la seguridad del matrimonio, que salva a las parejas casadas de la destrucción de la inmoralidad sexual.

“Pues assi como quando vino el diluvio sobre la tierra; Noe se acorrio al arca con los otros casados; y se salvaron; assi todos los del estado matrimonial se an de acoger a la castidad matrimonial; quando segun dize el profeta: Abundare en la tierra diluvio de pecados mentiras

maldicion hurto; adulterio; homicidio; quando esto abundare; deven se retraer al arca de la continencia conjugal porque no perezcan . . .” (59a).

Contra el elitismo

Bouwsma enfatiza que una diferencia importante entre el humanismo estoico y agustino se encontraba en la insistencia estoica de una elite intelectual. Solamente las personas con superior capacidad para razonar podían superar con éxito los impulsos bajos de la personalidad, comprender la universal orden cósmica y correctamente manejar los asuntos del estado (dándose cuenta de que los reyes y emperadores no solían estar de ese rango, se consideraba imprescindible que los gobernantes tuvieran acceso a la sabiduría y consejo de la elite y que se sometieran a su instrucción, 24). Los agustinos, en cambio, negando la primacía de la razón y reconociendo la legitimidad de todas las facultades humanas, tendían más a enfatizar la dignidad del individuo, no obstante su nivel social o intelectual. Vemos esta tendencia a lo largo de la obra osuniana y ejemplos de ella abundan en el sermón.

Está claro que Osuna fue conducido por un deseo de disponer personal instrucción religiosa al alcance de la gente laica. La publicación de los *Abecedarios* es testimonio a ese deseo. Osuna obviamente era capaz de escribir en latín, pues publicó varias colecciones de sermones en ese idioma. El hecho de que eligió escribir los *Abecedarios* en castellano significa que quería que fueran leídos por el laico, y eso quiere decir que Osuna consideraba que el laico era capaz de beneficiarse de la instrucción ofrecida en los *Abecedarios*. Es notable que ese deseo de proveer al lector no religioso con literatura de beneficio espiritual aparece una generación antes de que el Fraile Luis de León exprese la misma idea en la introducción a *De los nombres de Cristo*. Con respecto a las Escrituras, Luis comenta, “Y porque [Dios] las escribió para este fin, que es universal, también es manifiesto que pretendió que el uso de ellas fuese común a

todos; y así, cuanto es de su parte, lo hizo, porque las compuso con palabras llanísimas y en lengua que era vulgar a aquellos a quien las dio primero” (20-21).

Luis reconoce (quizás ingenuamente) la sabiduría de la Iglesia medieval en prohibir que las Sagradas Escrituras fueran accesibles al laico, previniendo a menos que el laico las interpretara mal o se enorgulleciera; sin embargo, insiste que, la situación siendo lo que era, aquellos hombres que tenían la técnica de escribir tenían la obligación de escribir literatura edificadora en la lengua vulgar para suplir una necesidad espiritual y para darle al público una alternativa a la literatura profana, que era, en su opinión dañosa a la moralidad general:

“Por lo cual, como quiera que siempre haya sido provechoso y loable el escribir sanas doctrinas, que despierten las almas o las encaminen a la virtud, en este tiempo es así, necesario que, a mi juicio, todos los buenos ingenios en quien puso Dios partes y facultad para semejante negocio, tienen la obligación a ocuparse en él, componiendo en nuestra lengua para el uso común de todos algunas cosas que, o como nacidos de las Sagradas Letras, o como allegadas y conformes a ellas, suplan por ella, cuanto es posible, con el común menester de los hombres y juntamente les quiten de las manos, sucediendo en su lugar de ellos los libros dañosos y de vanidad” (23).

Osuna también se preocupa por el daño espiritual que podría encontrar un laico por la lectura de textos de cuestionable valor espiritual, aconsejando (en otra parte del *Norte*) a las mujeres que pueden sacar buena instrucción de *La Celestina*, pero que deben evitar otros libros de cuestionable calidad. “. . . mejor leen a Celestina o a otros semejantes que no cosa que les aproveche” (108a).

El deseo de Osuna de comunicarse con claridad y eficaz al público laico lo muestra en su uso del alfabeto como herramienta mnemónica. Detrás del uso del alfabeto se encuentra implicada la actitud del maestro, “Este pueblo es digno de y necesita de esta instrucción y es capaz de apropiarla para su beneficio espiritual. Por eso, lo compondré en una manera que facilitará su dominio y su uso de ella.” Santidrián ha observado que no solamente en el esquema general de los *Abecedarios*, sino también en algunos pasajes particulares, Osuna utiliza la aliteración alfabética para ayudar en la comprensión y retención del tema.

“Además se esta estructura global, de lo que serían las tres partes de su obra, usa abecedarios internos Fidele de Ros ha enumerado veinticuatro en las obras latinas, como, por ejemplo, en las castellanas, en el tratado 16 . . . del Tercer Abecedario, donde es calificado al amo alfabéticamente de: ancora de nuestra esperanza, báculo pastoral para defensa, comunicación del Espíritu Santo, don entretejido en los otros dones, estrella en media de la niebla, fuego del cielo, gusto de las cosas celestiales, henchimiento de la ley, etc. Luego invita a meditar las propiedades de amor, recordándolas por «abc», pues así , serían fáciles de aprender». Finalmente ofrece una ardorosa oración para buscar ese amor, siguiendo cada inicial alfabética por triplicado o duplicado: “¡Oh amigo mío muy amable de mi ánima; bondad benignísima de los que te buscan; consuelo y confianza de mi corazón; Dios deificador de los que se dan a ti” (30-31)

El “Sermón de las bodas” también tiene su estrategia mnemónica, aunque no en forma alfabética. En el sermón Osuna organiza sus ideas principales, las trece excelencias del matrimonio, pegando cada una a uno de los nombres de Jesús y sus doce apóstoles. Estos Osuna los extrapola ingeniosamente del tema bíblico, “Fue llamado Jesús y sus discípulos a las bodas” (Juan 2:1). Que Osuna tiene el propósito de aprovecharse de los nombres de Jesús y los

apóstoles como herramienta retórica y no como exégesis literal se puede inferir desde su manera de relacionar las ideas. Ya se ha comentado el uso de las etimologías de los nombres de los apóstoles (por ejemplo, Mateo significa “don de Dios,” lo cual implica la bendición de tener hijos). Que las etimologías que Osuna escoge no son siempre plausibles no importa—el propósito es ofrecer un gancho de memoria fiable para que el lector pueda, algunos días después, recordar la importancia y la bendición de los hijos. En casos donde Osuna no invoca la etimología del nombre, busca otra manera para conectar el nombre con su exhortación. San Andrés, según la historia bíblica, fue el primer apóstol que siguió a Cristo. De alguna manera, esta identificación implica para el fraile “admirable representación”:

“La segunda es su admirable representacion, y esta le cabe a Sant Andres que fue el primer apostol que siguió a Cristo; donde es de saber que el matrimonio fue ordenado para muchos fines . . .” (55b).

Es probable que el lector moderno no vaya a entender cómo el ser el primer apóstol que siguió a Cristo implica un desarrollo de “admirable representación,” o sea, las tres doctrinas teológicas que el matrimonio representa (la unión de Cristo y la Iglesia, la unión hipostática de lo divino y lo humano en Cristo y la unión mística del alma redimida y Cristo). Es posible que hubiera cierto conocimiento cultural, literario o teológico tenido en común por Osuna y sus lectores del Siglo XVI que les permitiera entender la lógica de la referencia mejor que los lectores del Siglo XXI la entendemos. Quizás no. Osuna, a lo largo de su sermón, parece menos interesado en argumentos lógicos que en crear una retórica emotiva y persuasiva que capte la atención del público y permanezca en su memoria.

Su aparente descuido de argumentos lógicamente defendibles es aún más indicación de que este no es un tratado filosófico dirigido a una elite intelectual. Su público (supuestamente)

no va a examinar y criticar el contenido por exactitud lógica. No importa. Si entienden, recuerdan y obedecen su instrucción, su propósito se cumple y beneficiarán mucho más que el estudioso que exige una exactitud filosófica.

No es solamente la estrategia mnemónica de los nombres que revela el deseo de Osuna a crear una obra accesible al laico. Su estilo retórico, el uso de lenguaje poético, juegos de palabras, metáforas, refranes, la repetición y paralelismos contribuyen todos a la conclusión de que el mensaje es dirigido al pueblo en general y no a una elite intelectual.

Cuando Osuna acude a la naturaleza como fuente de sus metáforas, no parece que lo haga porque reconoce algún universal principio cósmico que demanda la atención de su lector. Más bien parece estar aprovechándose de los elementos comunes de la vida española del siglo XVI que resonarán en las mentes y corazones de sus lectores. Los mejores de las aves imitan al hombre (no al revés) en que viven con la misma pareja toda la vida, y el macho cuida a su pareja mientras está sobre los huevos y luego cuando los jóvenes necesitan de comer. La bendición de tener hijos siendo como la oliva fértil no es solamente una alusión a Salmo 128:3; también invita al lector a imaginar la hermosura de los olivos en su propia España. El matrimonio lleno del amor de Cristo es tanto mejor que un matrimonio sin amor como el vino fino es mejor que el agua fría.

La convicción de Osuna que el beneficio de instrucción espiritual debe estar disponible a todos los fieles, sin importar su estación, luce en frases específicas del sermón. Algunos nacieron nobles (como, quizás, el sobrino de Osuna, a quien el *Norte* es dirigido), pero todos son ennoblecidos en la redención de Cristo, y esos son todos miembros de su auditorio: “Nobles novios, devoto y catolico auditorio *ennoblecido en la sangre de Jesucristo . . .*” (55b, énfasis mío).

CAPITULO 5

CONCLUSIONES Y SUGERENCIAS

Hemos visto que el “Sermón de las bodas” en *Norte de los estados*, sirve mucho más que adornar unas bodas del siglo XVI; en efecto revela mucho acerca las actitudes y convicciones de su autor, el fraile Francisco de Osuna. Su retórica, rica en metáforas y otros recursos literarios, lenguaje emotivo, una abundancia de referencias a la Biblia y a los Padres de la Iglesia e incluso dialéctica contra ideas que Osuna considera incorrectas, se dirige al común lector laico sin formación teológico. Uno puede discernir la característica humanista de estima y valor a todo ser humano, dirigiéndose igualmente a los seglares y los cleros, a la gente común y a los intelectuales. Esta actitud humanista refleja las palabras de San Pablo, “Mirad, hermanos, vuestra vocación, que no sois muchos sabios según la carne, no muchos poderosos, no muchos nobles” (I Co. 1.26)

Osuna, a pesar de todo su énfasis en el amor y la paz, no muestra ningún temor para desafiar la opinión popular; esta temeridad aun se extiende a corregir el error de un doctor de la teología y a contradecir una posición oficial de la Iglesia misma.

En algunas instancias Osuna se ve hijo de la Edad Media. Su afición por la hermenéutica medieval, su insistencia por una moral estricta y su negación al matrimonio clandestino muestran la influencia de la antigua época y, hasta cierto punto, su formación franciscana.

No obstante, lo que más impresiona en el sermón son los énfasis dados a temas y valores identificados con el humanismo agustino renacentista. El alto valor que Osuna da al matrimonio se observa en la importancia que da a la fidelidad matrimonial y a la bendición de hijos. Se sorprende, quizás, el valor que le da al matrimonio como estado más alto que el celibato (el mismo fraile es célibe). Y para Osuna, el matrimonio es mucho más que un acuerdo para fines

políticos o económicos, sino que debe contratarse solamente con la libre voluntad de los dos participantes, y la vida matrimonial se debe caracterizar de amor verdadero y apasionado. El valor que Osuna asigna al “hombre común” resuena a lo largo del sermón, y el fraile se ve muy adelante de su tiempo cuando se acerca a una posición que reconoce la dignidad de la mujer.

“El Sermón de las bodas” es una de tres sermones incluidos en *Norte de los estados*. Se esperan estudios sobre los otros, el sermón en contra al adulterio y el sermón para los funerales del esposo difunto. Un estudio que compara los tres sermones de *Norte* con los sermones osunianos publicados en latín nos podría dar una mirada a las posibles diferencias entre su mensaje al laico y las ideas que quiere compartir con el clero. Hasta ahora se ha escrito poco sobre *Norte de los estados*, y se espera no solamente estudios literarios sobre esta obra sino también una moderna edición crítica que pondrá *Norte* al alcance de otros estudiosos.

BIBLIOGRAFIA

- Barcia, D. Roque. *Primer diccionario general etimológico de la lengua española*. Barcelona: Seix Editor, 1902
- Bouwsma, William J. "The Two Faces of Humanism: Stoicism and Augustinianism in Renaissance Thought." In *Itinerarium Italicum. The Profile of the Italian Renaissance in the Mirror of Its European Transformation*, eds. Heiko A Oberman and Thomas A Brady, Jr., 3-60. Leiden: E. J. Brill, 1975.
- Bultman, Dana. *Heretical Mixtures: Feminine and Poetic Opposition to Matter-Spirit Dualism in Spain 1531-1631*. Valencia: Albatros Ediciones, 2007.
- Calvert, Laura. *Francisco de Osuna and the Spirit of the Letter*. Chapel Hill: University of North Carolina Press, 1973.
- Gruss, Asunción Rallo. "El Norte de los estados como diálogo: La catequesis, función primaria del género." *Analecta malacitana: Revista de la Sección de Filología de la Facultad de Filosofía y Letras*, ISSN 0211-934X, Vol. 15, Nº 1-2, 1992, pp. 239-256.
- Horozco, Sebastián de Covarrubias. *Tesoro de la lengua castellana o española*. Universidad de Navarra: Editorial Iberoamericana, 2006.
- León, Luis de. *De los nombres de Cristo*. Zaragoza: Editorial Ebro, S. I. 1967.
- Macdonald, Inez. "Some Observations on the Celestina." In *Hispanic Review*, Vol. 22, No. 4 (Oct., 1954), pp. 264-281.
- Marquis, Judith A. *Las imágenes in los Abecedarios Espirituales de Francisco de Osuna*. " Unpublished dissertation, Ohio State University, 1970.
- Osuna, Francisco de. *Norte de los estados*. Sevilla: Barolomé Perez, 1531.
- . *Tercer abedcedario espiritual de Francisco de Osuna*. Ed. Saturnino López Santidrián. Madrid: Biblioteca de Autores Cristianos, 1998.
- . *Tercer abedcedario espiritual*. Ed. Maliquíades Andrés. Madrid: La Editorial Católica, 1972.
- . *The Third Spiritual Alphabet*. Trans. Mary. E Giles. New York: Paulist Press, 1981.
- Peers, E. Allison. *Studies of the Spanish Mysitcs*. New York: The Macmillan Co., 1951.
- Quintana, Manuel Josef. *Vidas de españoles célebres*. Madrid: Emprenta Real, 1807.
- . *Lives of Celebrated Spaniards*. Trans. T. R. Preston. London: B. Fellows, 1833.

Ros, Fidèle de. *Un maître de Ste. Thérèse. Le P. François d'Osuna. Sa vie, son oeuvre, sa doctrine spirituelle*. Paris, 1936.

Smalley, Beryl. *The Study of the Bible in the Middle Ages*. Notre Dame: University of Notre Dame Press, 1964.

Sperling, Judith. "Marriage at the Time of the Council of Trent (1560-70): Clandestine Marriages, Kinship Prohibitions, and Dowry Exchange in European Comparison," in *Journal of Early Modern History*, 2004 8(1-2); 67-108.

Strong, James. *Strong's Exhaustive Concordance of the Bible*. New York: Abingdon Press, 1894.

Teresa de Jesús. *Libro de la vida*. Ed. Dámaso Chicharro. Madrid: Cátedra, 1993.

APENDICE A

BOSQUEJO DE NORTE DE LOS ESTADOS

I. Primera sección:

- 1-7b Prólogo
- 7b-9b El estado de los mancebos cristianos
- 9b-13b De los trabajos del casamiento y de la religión
- 14a-36b El estado de los vírgenes

II. Segunda sección:

- 37a-54a Estado de los desposados
- 54a-61b** ***El sermón de las bodas***
- 61b-87b El estado de los casados
 - de los casados ligados
 - de los devotos casados
 - de los casados que se quieren mucho
 - de los castos casados
 - de los casados que no tienen hijos
- 87b-108a La regla matrimonial
 - tres votos esenciales
 - como el marido a de regir a su muger
 - como la muger a de corregir a su marido
 - como el marido a de mantener a su muger
 - como la muger a de servir a su marido
 - como el marido debe proveer su casa
 - como la muger a de servir a su casa
 - como el marido a de ser benigno a su muger
 - como la muger a de catar mucha onrra a su marido aun que sea quien quiera
 - como no an de dar el uno al otro causa de celos
- 100a-108a ***El sermón contra los adúlteros***
- 108b-110b El estado de la rezien parida
- 110b-122a El estado del ama que cria al niño (estado de los niños)
- 122a-145b El estado de los casados curiosos
- 146a-150a El estado del casado ausente
- 150b-158b El estado del mal casado
- 159a-160b El estado de la casada que se affeyta
- 161a-162b El estado del casado jugador
- 163a-170b El estado del casado enfermo
- 171a-185b El estado del viudo
 - 172a-175b ***El sermon en las onrras de la defunta***

APENDICE B

PAUTAS DE LA TRANSCRIPCION

En esta transcripción de “El sermón de las bodas” seguí las pautas consiguientes:

- Mantengo la ortografía y la puntuación de la versión original, con las excepciones siguientes: cuando “u” se usa por la moderna “v” y cuando el “v” se usa por la moderna “u”, substituyo la ortografía moderna, por ejemplo, vno = uno, conuiene = conviene.
- No añadido acentos, pues no aparecen en la versión original.
- Por las abreviaciones usadas por Osuna, substituyo la palabra entera, por ejemplo, nra = nuestra, gra = gracia, eñl = en el, xpo = Cristo.

APENDICE C

“EL SERMON DE LAS BODAS” EN *NORTE DE LOS ESTADOS*

¶ Thema del sermón para las bodas

¶ Fue llamado Jesús y sus discípulos a las bodas.

Viendo me llamado a estas bodas, necesario me es llamar yo a la Virgen sin manzilla madre de Dios y señora madre nuestra y de todos los casados especialmente porque los frayles de Sant Francisco tienen por madre a Santa Clara, y los agustinos a Santa Monica y los Benitos a Santa Escolastica; y cada orden o religion señala para si la madre que más le toca; con mucha razon deven los que entran en la orden del matrimonio tomar señaladamente por madre a la mayor de las que guardaron mejor esta orden y ella quando la llamades terna harto cargo de oyros quando gimierdes so la carga del matrimonio que pesa mucho; y digo que os oyra la virgen sagrada acordandose de los grandes trabajos que passo en criar y guardar; y servir a su hijo hasta lo ver muerto delante de si. Puede sin duda dezir nuestra señora a todos los casados que se veen afligidos o por pobreza o por enfermedad o por perdida de hijos. No querays temer que yo venci el mundo. No temays los peligros que se os offrecieren ni os turben los diversos acaecimientos deste estado; llamad me quando viniere la fortuna y el viento contrario; que yo soy madre del hermoso; y leal amor que se tienen los casados yo soy madre del temor que han de tener por no pasar los limites del matrimonio; yo soy madre de la grandeza del fruto que Dios les a he dar; que es el mayor de los frutos de la tierra; yo soy madre de la santa esperança que lo merece; sin la qual ninguna cosa vale la umana diligencia. Yo importunare a mi hijo que sea siempre con ellos; y les de vino de alegre conversacion; para que passen la vida sin fastidio; ni pena. Obligacion parece que tiene nuestra señora a ser especial abogada de los casados; pues que Dios no la quiso tomar por madre hasta que la vio desposada; pues ella vio que la divina magestad se

cubrio so el manto del matrimonios; razon es que lo favorezca; que no es enemigo de la virginidad; si no padre; y oportuno favor da a los que son de limpio corazon como lo era la virgen y Joseph; donde pues nuestra señora se a ofrecido a os hazer después mercedes; supliquemosle agora con sendas Ave Marias; que nos alcance gracia para el presente sermon.

¶ Fue llamado Jesus y sus discipulos a las bodas. Nobles novios, devoto y catolico auditorio ennoblecido en la sangre de Jesucristo; las palabras que tome por tema escribe Sant Juan y dado que en ellas claramente se vea la sentencia que incluyen queriendo bien mirar en ello; conoceremos que son dignos de santa embidia los novios que merescieron tener por conbidados de sus bodas al Salvador del mundo; y al santo collegio apostolico que con el vino. Y digo que merescieron tales conbidados; porque ellos los llamron o los hizieron llamar; ca toda la disposicion de aquellas bodas se atribuye al esposo; que fue muy curialmente reprendido; por aver guardado el mejor vino para la postre; que el conbidado Jesus avia criado; y digo que aquella reprehension fue curial; porque mas fue por alabar el vino; que por confundir al esposo; assi que mucho son de embidiar aquellos novios sean quien se pagaren; pues que supieron buscar tales personas que no solo entonces mas hasta oy onrran sus bodas. Y no les tengays embidia porque fueron tan excellentes sus conbidados; sino porque fue tan excellente la devocion dellos que los hizieron combidar; ca siempre los conbidados de que el thema haze mencion; estan promptos para venir a qualesquier bodas; si uviesse devocion para llamarlos. Y assi como aquellas bodas son de embidiar; porque merescieron tales conbidados; assi son oy dia otras muchas de llorar porque ni los llaman ni los dessean; cuya falta y descuydo llora el mesmo señor por el profeta diziendo: Ay de vosotros hijos desamparados que me dexastes para efectuar vuestro consejo; y vidir tela que no fue segun mi espiritu. Mucho quiere Dios que la tela del matrimonio en que se texe la vida del ombre vaya segun su voluntad y se rijan los novios por su consejo y

hazerlo an si miran en toso a Dios; y le suplican que ordene aquel casamiento a su servicio; porque assi se podran dellos dezir las palabras del thema que son estas. Llamaron a Jesus y a sus discipulos a las bodas. Pues que en el caso presente avemos de hablar al proposito; claro esta que no avra lugar de traer en el Sermon las bodas eternas de que habla Sant Bernardo sobre los canticos al octavo sermon; porque aquellas son muy al revés de estas otras que aca se usan; ni tampoco avran lugar las bodas que haze el novicio con la religion su esposa; no las que haze el obispo con la yglesia; quando lo instituyen perlado; ni las que celebra el pecador quando se convierte; y viene a tomar por esposa a la justicia; y casarse con ella; ni avran al presente lugar las bodas que celebra el varon docto con la sabiduria quando todo el tiempo de su vida determina de la seguir; ni avran lugar las bodas que celebro el hijo de Dios verdadero con nuestra flaca humanidad; no las que celebro Jesucristo con la santa yglesia; ni las que cada dia celebra qualquier devoto contemplativo con Rachel; que es aquella contemplacion muy de hecho se casa el anima con nuestro señor Dios; porque todas estas bodas son tan fuera del proposito presente para que soy llamdo; como las ultimas y postreras del cordero; y por tanto no e de tratar de otra cosa si no de las excellencias del matrimonio; y puesto que sean diversas y muchas no dire mas numero de ellas del que incluye nuestro thema; y seran treze porque Cristo y sus discipulos eran treze; que significaban las treze excellencias principales del matrimonio que emos de tratar.

¶ La principal excellencia del matrimonio es la presencia de Cristo que lo viene a onrrar; ca della se sigue temor a los adversarios que dixeron mal del matrimonio; y terror a los demonios que se trabajan por lo pervertir y turbar; de manera que pues ninguna conveniencia ay entre Cristo y el demonio; si Cristo esta presente; lexos de aqui estara Satanas; enemigo de los buenos casados; porque escrito esta: Por la presencia de Dios uvieron gran temor los enemigos; y huyendo bolvieron las espaldas. No solamente señores novios la presencia de Cristo que siempre

ivisiblemente se halla presente al casamiento legitimo causa temor en vuestros contrarios mas en vosotros es causadora de amor; y de consolacion espiritual; porque si Dios es con vosotros quien os podra empescer; Tened en tanto la presencia espiritual de Cristo; que se pueda de vosotros dezir: Con la presencia de Dios magnificamente se deleytaron. Esto se dixo de los devotos Macabeos. y se podra dezir de vosotros si sabeys hazer gracias a Cristo; pues que no niega en las bodas de los suyos su espiritual presencia con mucha alegria. En los casamientos escondidos que deffiende la yglesia no se halla la presencia de Cristo; ni es llamado; y por esto no se halla si no el principe de las tinieblas; ca segun dize Sant Juan. El que haze mal aborece la luz y no viene a la luz que es Cristo porque no sean reprehendidas sus obras; si no al demonio encubridor de maldad. O beatissimo Jesu quando se hallo que vos ni vuestra madre comiessedes en casa de los amancebados; ni en casa de los adulteros; ni en la casa de la fornicacion; cuyo huesped y conbidado es el demonio; porque a este hazen sacrificio de sus cuerpos; assi como los castos; y los buenos casados offrecen a vos su carne o en sacrificio quando se abstienen o en presente quando dessean engendrar hijos para vuestro servicio. Como avie Cristo de dar su alegre presencia ni ser huesped de los que carnalmente biven fuera del matrimonio; pues que mas que ninguna cosa podrida son hidiondas delante del; de sus angeles todos los que se deleytan en carnales abominaciones assi que la primera excellencia del matrimonio es que la presencia alegre de Crsito lo aprueba y deffiende.

¶ La segunda es su admirable representacion, y esta le cabe a Sant Andres que fue el primer apostol que siguio a Cristo; donde es de saber que el matrimonio fue ordenado para muchos fines; empero la mas principal causa porque fue istituyido es; porque se represente en el aquella iseparable union amorosa; llena de caridad que ay entre Cristo y la yglesia; ca hablando Sant Pablo del matrimonio concluye diziendo. Este sacramento grande es: empero digo le grande

refferido a Cristo y a su yglesia. Pues que la grandeza deste sacramento segun Sant Pablo esta en representar el matrimonio que Cristo hizo con la yglesia consumado en la cruz quando dixo: Consumatus est. No dexara tampoco de figurar aquella union soberana que ay en el mesmo Cristo; donde el esposo es el verbo hijo de Dios; y la esposa nuestra umanidad que esta muy junta con el; despues que se velaron en el talamon virginal de nuestra señora; que fue la yglesia o lugar donde se celebro aquel sacramento de la encarnacion; y el almayzar que los junto fue la union ypostatica que de Dios y ombre hizo un Cristo. El sacerdote que les tomo las manos y aun los coraçones fue el espiritu santo; que de tal manera los hizo ser uno; que ni la muerte pudo deshazer aquella union que estava entre el hijo de Dios y nuestra umanidad; porque dado que apartasse el cuerpo del anima a todo siempre quedo Dios unido; de manera que deste casamiento se pudo con absoluto y poderoso mandamiento dezir: Los que Dios ayunto no los aparte el ombre. Pues para denotar Ysayas que en solo Cristo por si ay esposo y esposa dize en su persona: Vistio me vestiduras de salud; y cerco me cobertura de justicia; assi como esposo adornado con corona; y assi como esposa apuesta con sus joyeles: Significa tambien el matrimonio la union que ay entre el aina santa y Dios que es verdadero esposo y marido suyo; sin el qual no puede concebir ni un buen pensamiento segun dize Sant Pablo: Pues por estas tan señaladas significaciones se a de tener en mucho el matrimonio; ca si qualquier ymagen por pequeña significacion que tenga es por ella gaurdada y acatada; quanto mas lo deve ser el matrimonio que nos representa a Cristo encarnado; es de tanta estima la union matrimonial que Sant Juan puso la cabeça por la remediar en Herodes el adultero; que quito la muger casada de su marido.

¶ El tercer combidado destas bodas fue Sant Pedro; que tiene gran auctoridad sobre los apostoles; y se llama principal dellos; porque Cristo lo istituio prelado universal; de manera que la institucion de mano tan poderosa le da mucho favor; y assi tiene por tercera excellencia el matrimonio aver sido instituido por Dios; las otras ordenes tienen humanos fundadores; que son Sant Agustin: Sant benito: Sant Basilio: Sant Francisco; y otros que aun que eran santos; eran ombres; mas la orden del matrimonio fue istituída por nuestro señor Dios que no puede errar; y sabe muy bien lo que nos conviene. Si todas las ordenes toman auctoridad del que las istituie mucha fe le deve al buen matrimonio que no solo fue por Dios istituído y fundado mas el fue el primer ministro deste sacramento quando truxo de la mano a la primera muger y la junto con el primer ombre; donde Adan quasi ingeniando la forma del matrimonio dixo luego: Por esta dexara ombre a su padre y a su madre y llegar se a a su muger. Porque alguno podria dezir que estas palabras son de Adan y no de Dios; nos declara el mesmo hijo de Dios: que Adan las dixo en persona de nuestro Señor; y assi no se an de recibir como palabras de Adan si no como palabras de Dios; ca su hijo afirma esto en el evangelio diziendo: Nunca leystes que el que hizo el ombre dende el principio los crio macho y hembra y dixo: Por el matrimonio dexara el ombre a su padre y a su madre y juntarse a a su muger; y estaran en una carne dos; assi que no son dos si no una carne; pues lo que Dios junto no lo aparte el ombre. En estas palabras de Cristo parece que el mesmo Dios no solamente es fundador de la orden matrimonial, mas tambien es casamentero; y por esto nota bien Sant Buena ventura que en ninguna parte se lee aver mandado nuestro señor a Adan que se casasse con Eva; si no truxo se la no mas; dexando el negocio del casamiento a la voluntad de ambos; dando en esto forma a los que avian de venir para tomar mugeres; no por fuerça si no con voluntad dellos.

¶ El quarto conbidado de las matrimoniales bodas es Sant Juan: y Juan quiere dezir en el que ay gracia: y por esto denota la quarta excellencia del matrimonio que es tener gra siendo uno de los siete sacramentos de la yglesia; que dan gra a los que lo resciben. Quando el hijo de Dios predico el consejo de la virginidad: paresce que hizo un poco de perjuyzio al matrimonio; porque afloxo la peressa del casarse; empero por otra parte le hizo mucha onrra en le conceder que diesse gra; y esto segun dize Escoto fue dende que Cristo dixo no aparte el ombre los que Dios junto. La determinacion de la yglesia tiene que el matrimonio es sacramento; y todos los doctores de mas importancia pruevan que de si mesmo da gracia; aun que un doctor lo duda engañado por una razon muy frivola; en que dize que no se da gra al que descende de mayor estado a menor; y esto es falso; porque suelen los ombres baxar de la contemplacion a la vida activa; y resciben gracia. Iten dado que aquella su razon fuesse verdadera; no se sigue lo que el piensa; porque los que comunmente se casan no descenden de mayor estado a menor antes suben de menor a mayor; porque segun dize Sant Agustin: el que se a de casar mejor estado tiene despues de casado que antes: ca tiene siendo casado muy buen estado; y premio señalado particularmente; lo qual antes no tenia; si no vida indeterminada y suspensa; que aun no a alcançado lo que dessea. El sacramento del matrimonio da gra quanto es de su parte; para que no sepan al ombre mejor las aguas hurtadas que las propias; ni el pan escondido que el manifesto; y rescibe gracia; porque sea segun dize Sant Pablo: la cama del casado sin manzilla; y honorable su casamiento. Si segun dize Guillermo Parisiense: matrimonio es perfecta santa y santificativa compañia de varon y muger legitimamente ayuntados para engendrar hijos que sirvan a Dios; claro esta que sera mucho de culpar el que hiziere algun vitupio a este sacramento; traspasado los limites del matrimonio; porque deste se dira que desonrra al espiritu de la santificacion que avia rescibido. En el negocio presente dize Santo Thomas: que si alguno preguntare como puede ser que este

sacramento de gracia; pues todos los sacramentos la dan por ser conformes a la passion de Cristo que les da virtud; y como por los sacramentos nos conformemos a la passion de Cristo que fue penal; y de mucha fatiga; paresce que ni este sacramento por ser delectable pueda ser a ella conforme; ni pueda conformar a nosotros. A esto responde que si el matrimonio no se conforma a la passion de Cristo en quanto fue penosa bien se conforma en quanto a la causa della; que fue caridad inmensa que lo provoca a padecer por juntar a si la yglesia en espiritual matrimonio. Lo segundo conforma se el matrimonio a la passion de Cristo en esto que en la cruz aun que con dolores engendro hijos de bendicion; y el matrimonio para esto se ordena; y no sin trabajo y tambien fe; conforma a la cruz de Cristo en la duracion: ca perseveran juntos los casados hasta la muerte; como Cristo que no descendio de la passion hasta dar el espiritu.

¶ El quinto conbidado fue Santiago el zebedeo; y zebedeo quiere dezir dotado; conviene a saber de bendicion; como el otro luchador; y aqui se denota la quinta excellencia del matrimonio que es bendicion de Dios; y esta es muy estimada pues no la dio nuestro Señor a las aves; ni a los animales para que multiplicassen; si no a los primeros casados; y a los otros que salieron despues del diluvio; y esta bendicion resciben los casados en la yglesia quando se velan; y los que la dexan por menosprecio; segun dize Guillermo Parisiense: no son de aver por casados; si no por fornicarios; ni son legitimos los hijos destos. Resciben los casados bendicion en la yglesia contra el demonio maldito; para que no les sea contrario; ni los acosse o fatigue con sus artes; ca si bendezimos el manjar que emos de comer; por desechar de alli la assechança del demonio; mas lo emos de desechar en este caso; do mas nos assecha; segun parescio en Sarra: Vale tambien esta bendicion para impetrar paz; y concordia entre los que la resciben; ca escrito esta: Assi aveys de bendezir a los hijos de Ysrael. Convierta el Señor su cara a vosotros y de os paz. Vale tambien esta bendicion para acrecentamiento de los bienes temporales que crescen con la paz; y

de la mesma bendicion se dize. La bendicion del Señor haze ricos. Si la bendicion que davan los patriarcas a sus hijos era tan estimada entre los antiguos quanto mas lo deve ser esta que en persona de Dios dan los padres espirituales que son los sacerdotes a los hijos espirituales; que espiritual y devotamente la resciben. Sin duda que desta bendicion puede ser dicho aquello del sabio. La bendicion del padre affirma las casas de los hijos. Y quando los novios resciben la bendicion alcen a nuestro Señor el coraçon; que el se la a de dar principalmente; porque el dize: Invocareys mi nombre sobre los hijos de Ysrael; y bendezir los e yo. Aquesta bendicion que se da en medio de la missa a los novios; representa la que en principio del mundo dio el Señor a los primeros casados; con que les dio fecundidad; y el mesmo Señor esta agora presente en el altar; para tornar a casar los que la yglesia le presenta. Da se tambien esta bendicion segun dize Sant Crisostomo; porque assi como nuestra señora no concibio al hijo de Dios hasta que viniesse el espiritu santo sobre su persona; assi la novia no devria concebir sin esta bendicion.

¶ El sexto combidado fue Sant Felipe; que quiere dezir boca de lampara; y representa nos la sexta dignidad del matrimonio que es illustre y claro milagro; que el Señor alli hizo donde manifesto su gloria delante de todos. Grandes ayuntamientos de gentes hallaras tu Señor para començar a hazer maravillas; y no quesiste començar las si no en alabança del casamiento que primero heziste; començaste a reformar lo que estava harto depravado; y en tornar del agua vino mostraste la mejoría que diste a este sacramento; que antes era frio como agua sin caridad; mas tu le diste como a buen vino ardor de amor; donde no sin gran admiracion se dixo: que guardaste el buen vino hasta entonces. Alegren se mucho y bendigan a Dios los buenos casados; ca en punto esto de dezir que el hijo de Dios se hizo joglar de sus bodas; pues que torno el agua en vino; por alegrar el santo combite. Podria dezir alguno que quasi compelido por los ruegos de su santa madre hizo el Señor este milagro; pero siendo tal abogada la que por los novios intercedia

no se deve tener en menos su favor que el de su hijo; mas bien sabia ella lo que Cristo avia de hazer; pues no hizo otra cosa si no manifestasse la falta; como a desseoso de hazer mercedes; y del pues con entero credito dixo a los ministros: que sin tardança hiziessen todo lo que el Señor dicesse; y el no dixo si no que hinchessen todas las tinajas de agua para tornar las en vino mas claro que de Sant Martin: que verdaderamente alegrasse el coraçon de cada conbidado; y de todo el combite.

¶ El septimo conbidado fue Santiago el Alfeo; y pues alfeo quiere dezir capitan; y Santiago tambien es batallador; claro esta que nos representa la victoria del matrimonio; que deffiende al ombre varonilmente por aquella parte que el demonio mas lo combate: ca segun dize Job: el demonio tiene gran parte en los lomos del ombre; de manera que quando el nos tienta de cosas carnales; tiene en nosotros quien haga por el: porque la carne contra el espiritu pelea y favorece al demonio. O la carne tiene justa razon contra el espiritu o no; si tiene justa causa de pelear; por demas trabajaron tantos millares de santos por la vencer; si no tiene razon a de ser reffrenada; y repremida; lo qual haze muy bien el matrimonio; quando derriba todos los exercitos de la luxuria; con la castidad matrimonial. Los exercitos de la luxuria son muchos el primero segun Guillermo es de los malos movimientos el segundo de malas delectaciones; el tercero de malos consentimientos; el quarto de feas obras; el quinto de feas costumbres; el sexto de escusaciones en los pecados; el septimo de deffensiones con que ya los pecados se sanorescen; y tiene por buenos; el octavo de alabança; en que dellos se glorian; el nono de doctrinas que induzen a estos pecados; el decimo es quando se persigue y desecha la castidad. El primer exercito tiene algo de culpa; aun que poco; el segundo mas; y el tercero mas; y assi va creciendo la malicia; la guia destos exercitos se llama carnal deleyte; y todos son vencidos con la castidad conjugal que pone tassa; y haze estar a raya las ondas del mar bermejo. Y es tan grande esta victoria en algunos

buenos casados que alabando la el sabio dize: Coronada para siempre triunfa; y aun excede el premio de las batallas que vencen los que nunca se manzillaron. Esta que tanto triunfa es la castidad matrimonial: que esta en los continentes; entre los quales como declara Holcoth ay algunos de tanto fervor; y tan enemigos del ayuntamiento carnal; que exceden a hartos virgines tibios; y merescen mas que no ellos.

¶ El octavo combidado de las bodas cristianas fue Sant Bartholome que quiere dezir: hijo del que suspende las aguas; y denota la octava excellencia del matrimonio; que esta en la cuenta que hizo Dios del al tiempo del diluvio; donde con el arca suspendio las aguas que no hiziessen perjuizio a los buenos casados que se hallassen en el mundo. Virgines y biudas perescieron todas; y no dexo Dios para tornar a poblar el mundo de ombres; si no los quatro buenos casados que se hallaron en la tierra; para cada muger su ombre; y para cada ombre su muger; porque lo de mas deshaze el casamiento. A estos guardo entre las tempestades de las aguas; y despues los bendixo; para que presto multiplicassen; y tornassen a henchir la tierra; como de hecho fue por mandado de Dios; donde parece que despues del pecado no se casan los ombres para solo remedio del carnal deleyte que los aquexa; si no tambien para officio muy loable que tienen en la yglesia de multiplicar siervos de Dios. Bien parecio que el estado mas agradable a nuestro Señor que entonces avia en el mundo; era el del matrimonio; pues de solo este quedaron ocho personas; y ninguna de todos los otros; y tambien perescieron todas las otras cosas del estado de la inocencia o cessaron salvo el casamiento; y por esto se dize en la bendicion de los que se velan. O Señor Dios por ti la muger se junta a su marido; y esta compañia es por ti principalmente ordenada con aquella bendicion; que no fue quitada por la pena del pecado original; ni por la sentencia del diluvio. Pues assi como quando vino el diluvio sobre la tierra; Noe se acorrio al arca con los otros casados; y se salvaron; assi todos los del estado matrimonial se an de acoger a la castidad

matrimonial; quando segun dize el profeta: Abundare en la tierra diluvio de pecados mentiras maldicion hurto; adulterio; homicidio; quando esto abundare; deven se retraer al arca de la continencia conjugal porque no perezcan; y assi como entrando Noe y los otros en el arca los amparo Dios cerrando la puerta defuera; assi a vosotros dara favor para que no os emezcan estas maldades si os estrechays dentro en los limites del matrimonio.

¶ El noveno combidado es Santo Thome; que quiere dezir gemelo; y es el que nasce junto con otro; y por esto denota la novena excellencia del matrimonio que es la compañia que tuvo con el estado primero de la inocencia; y con todos los otros buenos estados del mundo; porque el matrimonio fue istituydo antes de todo pecado; como cosa que muy sin pecado se podia conservar; y con mucho merescimiento; empero si de parte del pecado le vino despues algun desman; remedio se con añadir al matrimonio otro titulo con el que antes tenia; que antes era solamente officio; y despues lo hizieron tambien remedio de pecado. Todos los otros sacramentos fueron instituydos despues del pecado; estando corrupta la naturaleza; y solamente son para remedio; mas el matrimonio es officio y remedio. La antiguedad con que todos los otros estados ganan onrra mucho favorece al matrimonio; que con ser el primer sacramento a tenido compañia a todos los otros y dexose atras los de la vieja ley; passando el muy mejorado adelante. Ninguna orden ay que no passe con el tiempo; y sea menos seguida o del todo se destruya; salvo la del matrimonio; a quien todas deven reverencia; pues que se pueblan della. Señal es de su gran bondad durar tanto el matrimonio; porque segun el filosofo: lo que es malo no puede permanescer; y el Señor dize: Toda planta que no planto mi padre celestial sera arrancada y pues la planta del matrimonio siempre lleva fruto aun que se envegesce el mundo; bien paresce que lo conserva el que lo planto en su ylgesia; que fuera della no ay matrimonio; si no fornicacion y bigamia en todas las otras sectas cuyo ortelano es el demonio.

¶ El decimo que viene a onrrar las bodas es Sant Matheo: que quiere dezir don de Dios; y por esto nos da a entender la decima excellencia del matrimonio: que es el muy notable fruto dado a el por don de aquel que dize: Por ventura yo que hago; engendrar a los otros; no tengo de engendrar; dize el Señor: Si yo do generacion a los otros: tengo de ser esteril; pues que nuestro Señor Dios no crio adulteros; ni amancebados; ni fornicadores; bien paresce que a solos los casados da generacion y este don tanto es de mayor estima quanto por el es el ombre mas semejante al padre soberano; que de si engendra otro ygual a si; empero como aquella generacion sea perfectissima; no a menester que le venga favor de otra parte como al ombre; en cuyo favor para en esto fue criada la muger; por la mano de aquel que da la generacion; y el favor para ella. Empero porque estas cosas paresce que preceden naturalmente; quiere muchas vezes que los mancebos rezien casados sean esteriles; para que acudan a el con oraciones; y conozcan los que son ya algo viejos; que si tienen hijos; son de la mano de Dios. Estimen pues los casados este fruto tan aventajado que es el mejor que ay debaxo del cielo; y miren segun dize Sant Bernardino: que si suffren las gallinas escandalosas y luzias en casa; porque les ponen buenos; mucho mas an de suffir los antojos de la muger preñada; en cuyo fruto hazen perpetua la vida el padre y la madre; dexando otro que diffiere poco dellos en lugar de si. Este bien no lo tienen los adulteros porque los hijos destos o se niegan o huyen de sus padres; y dizen mal dellos; por el adulterio en que los engendraron. Empero los casados tienen en los hijos quien los onrre; quien los sirva; quien ore por ellos; y les succeda en el mundo; para renovar su memoria. Ningun arbol ay que se sustente con su fruto si no el matrimonio cuyo fruto sustenta el estado de sus padres; y aun toda la yglesia de Dios: porque del nascen obispos; y papas que no son admitidos si no son legitimos y nascen santos varones; que sustentan el mundo. Los casados son padres de virgines monjas; y frayles; y doctores; y no estimen in poco esto; pues que segun Sant

Ambrosio: poco mas es ser virgen; que ser padre de virgen. Si los que offrescen a Dios del fruto de la tierra; y de sus ganados hazen obra de buenos cristianos; quanto la haze mejor el que offresce el fruto de su vientre; mucho va de offrescer almas a offrescer obladas. Segun el gran fruto del matrimonio justamente es figurado en la oliva ferril; y hermosa de mucho fruto que vio Geremias: y en el campo lleno que bendixo nuestro Señor Dios.

¶ El undecimo combidado es Sant Simon zelador; y porque este quiere dezir obediente; nos representa la undecima excellencia del matrimonio: que es la obediencia que el hijo de Dios le tuvo; quando por onrrar a si mesmo y a su madre la hizo casar con el Santo Joseph; y aun que el no nascio de matrimonio; nascio de madre casada; aun que virgen; y todas las razones que dan los doctores para el casamiento de nuestra señora; redunda en onrra del matrimonio; con que se quiso onrrar por entonces el hijo de Dios; pues que hasta aver treynta años quiso ser tenido por hijo de Joseph. Los angeles sirven al matrimonio; pues algun tiempo fueron casamenteros: y quanto Dios crio: entrego a los dos primeros casados: obedeciendo les todas las cosas. Las mejores de las aves imitan el matrimonio: palomas; y tortolas; cigueñas; golondrinas; y aguilas; que como ombre y muger se juntan a hazer su casilla el macho y la hembra para criar los hijos que Dios les diera; y a todas excede el ruyseñor; que mientras esta su muger sobre los huevos le canta el muy dulcemente y del que salen los hijos desseados dexa de cantar; y da se priessa a les buscar de comer; figurando en esto el regalo que a el casado de hazer a su muger quando esta preñada; y la solicitud que a de tener quando pariere; para la proveer y servir.

¶ El duodecimo combidado de las bodas es Sant Judas Thadeo; y cada uno destos dos nombres Judas y Thadeo quieren dezir alabança; de manera que en esta alabança doblada se denota que los cielos y la tierra alaban el casamiento. No es mucho que alaben los cielos; y los moradores celestiales el casamiento; pues que alla se istituyo primero; donde es de saber; que no solo eñl

parayso terrenal; si no en el parayso celestial se ordeno el primer matrimonio; porque mientras nuestro Señor criava una muger para Adan; lanço en el una manera de sueño espiritual: con que segun verdad no dormia; si no velava; porque segun dize Altisiodoro en la quarta parte de su libro: entonces estava Adan en dos paraysos: en el terrenal segun el cuerpo que dormia; y en el celestial segun el espiritu que velaba; donde entre los angeles conosco la virtud del matrimonio; y lo que representava. Y conforme a esto dize la glosa de Sant Agustin sobre el Genesis: que dieron a Adan un trasportamiento para que fuesse particionero de los angeles; y conosciessse las cosas por venir; entrando en el santuario de Dios; y por esto quando desperto mirando a su muger con espiritu profetico dixo: Esta es huesso de mis huesos y carne de mi carne. Pues que segun emos privado se trato el casamiento en el cielo; bien lo deven loar los angeles; y favorecer lo pues que del an de poblar las sillas despobladas que dexo perdidas lucifer; y cobran las principalmente los hijos de bendicion que se engendran en el matrimonio; que es como un huerto de deleytes; de donde cogen los angeles acrescentamientos de gozo; para reparo de su ciudad; como paresce en todos los santos de Dios; que fueron deste huerto traspuestos por manos angelicas. No sin misterio se dizen ser nueve las ordenes de los angeles; porque el numero de nueve si no añaden otra; es imperfecto; si no se haze diez; y assi a las nueve ordenes de los angeles que estan en el cielo; se añade aca en la tierra la orden del matrimonio para cumplimiento dellos; que es figurada en la decima pieça de oro que busco la sabiduria; conviene a saber el hijo de Dios; y desde que la hallo uvo tanto plazer; que llamo a sus amigas y vezinas que son las angelicas criaturas; y animas santas; para que se gozassen con la pieça hallada para su reparo. Los de la vieja ley loavan tanto el matrimonio que tenian por gran affrenta no casarse; y los que llegavan a edad de casar se y morian sin lo aver efectuado tenian lo a mayor lastima que la mesma muerte; como paresce en la hija de Jepte capitan de Ysrael; que antes de su muerte

lloro dos meses su virginidad con otras muchas donzellas y no llo ro la muerte que avia de morir; aun que no dudava della. Entre los gentiles era tan alabado y favore scido el matrimonio que tenian por menor mal matar a uno que quitalle su muger; aun que pudiessen hazer lo uno o lo otro a su salvo; ni el rey Faraon de Egipto quiso tocar la muger de un peregrino; aun que se enamoro de su gran hermosura; y se la llevaron por maravilla a enseñar; y tenia ley; que si alguno tocasse la muger de otro muriesse por ello. Paresce a nuestro Señor tambien el matrimonio que se llama a el Dios de nuestros padres como quien se onrra con el nombre; y titulo que tienen los casados; que es llamar se padres; y Dios se llama en la escritura padre y madre nuestra; y castigo muy duramente a los que inquietavan los buenos casados; y libro a la noble Susanna; porque se determino a morir antes que dexar la lealtad del matrimonio.

¶ El postrer combidado de las bodas es Judas Escariote que vendio con beso de paz fingida a su Señor; y no es maravilla que se assiente a queste a la mesa del matrimonio; pues que se assento a la mesa del altar. Escariote quiere dezir marido matado; y tiene figura de los que matan a sus mugeres; y de las mugeres que matan a sus maridos; y pues que el lobo esta en la conseja; cada uno mire que no sea Judas; aquel casado o aquella casada haze como Judas y tiene combidado a Judas que besando a su marido tiene el coraçon puesto en otro. Y con falsa dissimulacion vende por donezillos a su Señor; no mirando lo que haze; porque no miente a los ombres; si no a Dios; ca quando alguno de los casados comete adulterio al hijo de Dios vende; porque el marido a de pensar que de la mano de Dios rescibe la muger; como si fuesse hija suya; y la muger piense como es de hecho; que de la mano de Dios rescibe marido; y desta manera se concluye que quando el uno haze traycion al otro; vende al hijo de Dios a las vezes por menos de treynta dineros. Vosotros señores novios no ayays a mal que aya combidado a Judas a vuestras bodas; pues fue combidado a las que dizen de Architeclino; ni tampoco le ayays miedo; porque estando

Cristo presente; poco puede Judas; y pues teneys a Jesus; y a su madre; y a sus apostoles; que onrran vuestras velaciones segun dicho tengo; no se enfrasque vuestra aina en cosas carnales toda; si no en la voluntad de Dios que os a juntado para su servicio; y para paz y amor de vosotros mesmos; y de vuestra parentela; y amigos que se gozan de vuestro bien. Pensad en las bodas espirituales; donde aveys de llamar a Jesus para que sea esposo de vuestras ainas; y los doze apostoles combidados; sean cinco sentidos corporales; y cinco espirituales; con el temor y el amor que son doze y entre estos se cuenta Judas por bueno; que algun tiempo lo fue; si desta manera aplicays todas vuestras aias a Dios; seran verdaderas esposas; que quanto tienen offrescen consigo mesmas al que para si las crio; porque fuessen un espiritu con el; aqui en esta vida por gracia; y en la otra por gloria; la qual nos de el mesmo Jesus que con el padre; y el espiritu santo bive y reyna para siempre jamas. Amen.